

CARTILLA
DE CIRUJANOS

Y MANUAL PARA TODOS.

DEDUCIDA

DE LAS OBSERVACIONES DE MR. GOULARD,
Cirujano de la Academia de Montpellier.

CON VARIAS PREVENCIONES Y NOTAS
que ha demostrado la experiencia, para curar
todo mal exterior con brevedad, seguridad, y
à placer con el uso de una sola medicina
diferentemente modificada.

OBRA DE LA MAYOR UTILIDAD
y socorro para los males exteriores del Exer-
cito, y para curar en los Hospitales con
mas brevedad y menos coste.

DISPUESTA

Por el Lic. D. Vicente Ferrer Gorraiz Beau-
mont y Montesa, Presbytero, Profesor de
Theologia y aficionado à Medicina.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Barc. En la Imprenta de los Herederos de Maria
Angela Martí Plaza de S. Jayme. Año 1780.

Jose Ferrer y Soler

AL MUY ILUSTRE SEÑOR
Don Jorge Montesa y Gante, Mar-
qués de Montesa, Vizconde de
Eza, Conde del Bar-
co, &c. &c.

SEÑOR.



O tanto la estrecha alianza
del parentesco, como la ra-
zon de verme tan obligado,
me impele à dedicar à V. S.
el pequeño trabajo de esta
Obra. Los pobres no tenemos
otro modo de agradecer que confesar el
favor, y hacer de esta sincera confesion
el fondo de nuestra gratitud. Yo debo à
V. S. mil finezas, y no tengo otro cau-
dal para satisfacer que el publicarlas.
Este es el motivo de dedicar por lo que
toca

toca à mi obligacion. Examinando otros motivos, ballo razones mas poderosas para ofrecer à V. S. esta Cartilla, que habiendo de salir à luz no podia solicitar otra proteccion; pues dejando à parte el argumento ò materia, se dirige por su designio à V. S. El designio de esta Cartilla es, yá se vé, proponer à todo pobre un remedio, que no le cueste mas que la diligencia de buscarlo. ¿Y quién es el remedio de todo pobre? ¿A quién buscan en todas sus necesidades? Digalo la voz publica: al Marqués de Montesa. La alta qualidad de beneficiar à todo pobre la heredó V. S. de sus clarisimos Ascendientes, pues siempre se ha ballado la caridad como en su propria casa en el solar de los Marqueses de Montesa. Ni podia dejar de ser asi, corriendo por sus venas la Sangre Real; porque siempre ha sido el carácter mas proprio de personas Reales el mirar con el mayor desvelo por los pobres. No puedo proseguir esta materia, ni los enlaces de la Ilustrisima Casa de V. S. con los Augustos Reyes de Navarra, porque nada puedo decir en este asunto sin incurrir en la censura de recio; pues siendo V. S. y yo hijos de primos herman-

nos

nos, quanto diga en su alabanza seria necedad como tan propria. Sin embargo no puedo menos de decir, que aun quando se escogiera el nacer, habiendo V. S. de nacer en Navarra, no podia escoger mas noble cuna. Las demás prendas de V. S. como el amor à las letras y literatos, el zelo patriotico, con que promueve una Sociedad Tudelana, y de Amigos del Pais, à imitacion de la de las Provincias, à cuyo fin vá juntando una Libreria muy selecta, pide mas extencion que la de una Dedicatoria. Reciba pues V. S. este cortodon como señal la mas clara de mi gratitud, en tanto que dispone otras mayores su mas afecto Primo y obligado Capellán.

SEÑOR.

D. Vicente Ferrér Gorraiz
Beaumont y Montesa.

IN-

INDICE

DE LOS CAPITULOS

de esta Obra.

PARTE PRIMERA.

- I**ntroduccion. Pag. 17.
- CAP. I. Del modo con que se debe usar del extracto de Saturno en las Inflammaciones exteriores, Flemones, Dibiosos malignos, Carbuncos, Panadizos, Picaduras de tendones y otras. p. 18.
- CAP. II. Del modo con que se usa en el extracto de Saturno en las Contusiones, quemaduras, y llagas de armas de fuego. p. 32.
- CAP. III. Del modo que se usa del extracto de Saturno en las Supuraciones externas, y señaladamente en los abscesos y ulceras. p. 37.
- CAP. IV. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de los Cancros, ya ocul-

- tos, ya ulcerados. p. 46.
- CAP. V. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Ankiloses, torceduras de pies, dislocaciones y relaxaciones de los ligamentos. p. 50.
- CAP. VI. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los dolores rheumaticos y gotosos. p. 55.
- CAP. VII. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Herpes. p. 58.
- CAP. VIII. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de la Sarna p. 61.
- CAP. IX. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Herias. p. 68.
- CAP. X. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Almorranas. p. 71.
- CAP. XI. De las Formulas. p. 72.
- Composicion del extracto de Saturno. Ibid.
- Primera Formula.*
- Composicion del agua de Saturno, o agua vegeto-mineral. p. 75.
- Se-

<i>Segunda Formula.</i>	
Composicion del Cerato de Saturno.	p. 79.
<i>Tercera Formula.</i>	
Composicion de la Cataplasma.	p. 81.
<i>Quarta Formula.</i>	
Pomada de Saturno para las Herpes y otras enfermedades cutaneas.	p. 84.
<i>Quinta Formula.</i>	
Nutritum ò unguento de Saturno.	p. 85.
<i>Sexta Formula.</i>	
Pomada resolutiva para las Anki- ses, ò durezas de las articulacio- nes.	p. 86.
<i>Septima Formula.</i>	
Composicion de las Pieles de Saturno.	p. 91.
<i>Ostava Formula.</i>	
Extracto de Saturno puro ò sin mez- cla.	p. 93.
<i>Novena Formula.</i>	
Emplasto Tripharmaco.	p. 94.
<i>Decima Formula.</i>	
Emplasto Tripharmaco simple	p. 95.
<i>Undecima Formula.</i>	
Emplasto Tripharmaco compuesto.	Ibid.
<i>Duodecima Formula.</i>	
Para la curacion de la Sarna.	p. 96.
<i>Decimatercia Formula.</i>	
Polvos del extracto de Saturno.	p. 99.
PAR-	

PARTE SEGUNDA.

CAP. I. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en el Phi- mosis y paraphimosis.		p. 104.
CAP. II. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las in- flamaciones de la Uretra.		p. 106.
CAP. III. Del modo con que se de- be usar del extracto de Saturno en las Gonorrhéas.		p. 109.
CAP. IV. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los em- barazos de la Uretra.		p. 118.
CAP. V. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los Bu- bones ò Incordios.		p. 132.
CAP. VI. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la cu- racion de los Cancros.		p. 136.
CAP. VII. De las Formulas.		p. 141.
Primera especie de candelillas.	p. Ibid.	
Segunda especie.	p. 143.	
Tercera especie.	p. 146.	
Quarta especie.	p. 148.	
CAP. VIII. Continuacion de las For- mulas.		p. 152.
Modo de rectificar el Mercurio.	p. Ibid.	
Mo-		

Modo de hacer el unguento mercurial.	p. 153.
Balsamo de Mr. Hecquet.	p. 156.
Balsamo universal.	p. 160.
Polvos del extracto de Saturno.	p. 161.
Metodo de curar el Galico sin el uso interno ni externo del Mercurio.	p. 162.
Jarave Anti-galico Burgense.	p. 165.
Jarave Antigalico de Puente la Rey.	p. 171.
na.	p. 174.
Jarave Anti-rheumatico.	p. 174.
Trociscos de Fiorabanto.	Ibid.
Tisana Regia.	p. 181.

CAP. V. Del modo con que se usa
 del extracto de Saturno en los
 dolores ó Incurias. p. 132.
 CAP. VI. Del modo con que se usa
 del extracto de Saturno en la
 Lacion de los Canceres. p. 136.
 CAP. VII. De las Formulas
 primera especie de candelillas. p. 141.
 Segunda especie. p. 143.
 Tercera especie. p. 146.
 Quarta especie. p. 148.
 CAP. VIII. Continuacion de las For-
 mulas. p. 152.
 Modo de testificar el Mercurio. p. 154.
 Mo-

AD.

ADVERTENCIAS.

Lector mio: Aunque en el discurso de esta Obra se hacen las advertencias necesarias; sin embargo no estará de mas una à otra prevencion, porque en materia de curaciones nunca están de mas las proligidades. Mr. Goulard, à quien debemos el mayor uso de las preparaciones del Plomo, publicó el año de 1746. una Memoria sobre las enfermedades de la Uretra, que se ha reimpresso despues en el tomo segundo de sus obras, que han merecido tanta estimacion à los Profesores de Pecenás y Montpellér, que han hecho en diez años tres impresiones, además de las que se hicieron en otras partes. Don Antonio Segarra, Cirujano del Cabildo de Siguenza, traduxo dicha Memoria el año de 1758, pero como era Catalán, puso en su idioma la traduccion, Tres años há se publicó la traduccion del primer tomo por mi intimo amigo el Doctor Carballo. Esta es una pieza de las raras en su especie, y que puede ser el modelo de las traduccionen, pues está hecha con tanta exactitud que pasaria por obra ori-

ori-

original si no nos dixeran que era traduccion. Presentar una traduccion tan pura y tersa, que no tenga una transicion ni una palabra, que huela à la matriz en que se engendró, es empeño que le han intentado muchos, y le han logrado muy pocos; pues no vemos sino Traductores mercenarios que preciados de poseer la lengua francesa, han corrompido la pureza y magestad de la castellana. De tiempo en tiempo havian de florecer los Salazares, para que nos libráran de esta peste. Por esta razon he tirado à imitar al Doctor Carballo con tanto puntualidad, que se parezca esta Cartilla à aquella obra, como se parece un huevo à otro huevo, ò como las obras de un mismo Autor se parecen entre sí.

No quiero ponderarte mi trabajo, que à la verdad no ha sido corto; porque reducir dos tomos que tendrán de quarenta à cinquenta pliegos à una Cartilla, sin quitar una tilde, una palabra que haga al asunto principal, antes añadir lo que faltaba al Autor, como podrás vér cotejando sus dos tomos con lo que te presento en tan pocos pliegos, saben hacerlo las abejas; pero los zanganos racionales

les no alcanzamos por lo común estos primores. En pocos pliegos pues te presento toda la theorica y práctica de Monsieur Goulard: ¿pero cómo? tan masticada, tan digerida, y con tanta distincion, que no es menester para curar, sino saber leer. De aqui inferirás, que no escribo para los Cirujanos de la Corte; porque no es razon que un ignorante ponga la Cartilla en la mano à Profesores de tanto merito: aunque en veinte y siete años de continuo estudio de Medicina, Cirugía, y Farmacia bien podia saber alguna cosa. Me contentaré con que mi Cartilla sirva para los Cirujanos de Aldéa, para aquellos lugares infelices, para aquellas pobres gentes, à quienes la infelicidad de su hado les hace carecer de un mal Barbero. Para estos será de grandissima utilidad; porque ¿qué cosa mas facil ni barata que el agua vegeto-mineral? ¿Qué cosa mas facil ni sencilla que la cataplasma de miga de pan y las pomadas, que las puede hacer qualquiera Cocinera? Y solo en estos remedios tienen una mina inagotable, un gran tesoro para curarse de quantas enfermedades externas puedan ocurrir en qualquiera circunstancias. Confieso que solo este

este designio bastaria à mover mi corazon, para beneficiar à los pobres, que son y han sido siempre el objeto de mis trabajos, el blanco de mis desvelos. No sé qué tienen de *divinos*, dice Plinio, *los hombres dedicados al beneficio publico*. Y en otra parte: *De Dios es, ò de Dios es el ayudar un hombre à otro hombre*. Ciceron dixo con su acostumbrada elegancia; que *en nada se parece mas un hombre à Dios, que en dar à otro hombre la salud*. Por derecho comun y por las leyes de la humanidad, que se observan aun entre los irracionales, pues cada bruto ayuda al de su especie, estamos en la precisa obligacion de ayudarnos unos à otros, sin que esta ley universal admita alguna excepcion. Baste esto para satisfacer à aquellos que aun viven en el error, de que están vinculadas las ciencias y facultades à los que llaman Profesores; esto es, à los que profesan tal ò tal facultad, y comen de su profesion, aun quando suceda, como sucede muchas veces, que comen de lo que no saben.

Volvamos à nuestro asunto. Mi Cartilla, como iba diciendo, es de la mayor utilidad para los Boticarios, porque con

menos afanes adelantan mas sus intereses; pues con solo el extracto de Saturno reemplazan todos los unguentos, emplastos y ceratos, y à qualquiera parte que vayan, pueden llevar consigo la Botica. ¿De qué utilidad no será para los Curas Parrocos y otros hombres caritativos? ¿De qué utilidad en fin para los Hospitales? ¿De qué utilidad para otras gentes? No hay mas que saber, que el que todas las ulceras, fistulas, callosidades, &c. que se han dejado por incurables hasta nuestro tiempo, se curan ya con el extracto de Saturno. Pero donde es mas ventajosa la utilidad es en la Tropa. La Tropa, que es la mas preciosa porcion de la Monarquía, sufre muchos trabajos por mar y tierra, en guerra y paz, porque viven con menos comodidad que los demás hombres del Estado, siendo esta pension precisz de su destino. ¿Qué utilidad no será pues para el Soldado que en qualquiera vacío de la cartuchera pueda llevar una medicina de la mayor eficacia para un golpe, una caída, una contusion, para una quemadura de armas de fuego, para los bubones, y para toda erupcion del cutis? Pues con solo llevar el extracto de Saturno,

no, lleva el remedio eficaz para todo esto. Asi los Regimientos de alguna economia, especialmente en la Francia, llevan siempre consigo este remedio, como una ancora sagrada para todo.

Valiendome de la advertencia de Goulard, de que se puede aumentar o disminuir la cantidad del extracto y aguardiente segun las circunstancias de las enfermedades, y de la mayor o menor sensibilidad de la parte a que se aplica el remedio, he combinado el agua de varios modos, teniendo siempre presente el clima y la estacion, que no es la que menos contribuye, para que suban o bajen de punto las operaciones. Asi en los granos cancerosos que se han curado en invierno, se ha dispuesto el agua vegeto-mineral de este modo. A seis onzas de agua natural se echaba una onza de extracto de Saturno y dos de aguardiente, y poniendo unos cabezales mojados en dicha agua, se rompian o rebentaban los granos en veinte y quatro horas, y a las quarenta y ocho horas poco mas se hallaban curados con perfeccion. Del mismo modo se acaba de curar un muchacho de mi casa, a quien un buen Cirujano le iba curando un dedo del

pie,

pie, en que se le havia hecho notable corrupcion. A este se le aplicaron unas hilas mojadas en el agua vegeto-mineral, y sobre ellas cabezales. En lugar del agua natural se usó la de fragua, que es mas eficaz para desear las materias, y se curó en tres o quatro dias.

No por estos exemplares ni por otros mil que podía referir, hemos de hacer tanta merced al extracto de Saturno, ni a qualquiera otro remedio externo, que con solo su aplicacion se cure a roso y belloso todo mal. Asi quando a los males exteriores acompaña causa interna que les mantiene, importará corregir la causa; pues sin esta diligencia, aunque se logre algun alivio, como la causa queda en pie, será de muy corta duracion.

No es de menos importancia la prevencion que tenemos hecha ya, de que a correspondencia del mayor o menor grado de las inflamaciones y sensibilidad de las partes, importa subir o bajar de punto el extracto, para que sea feliz el suceso. Por no tener presente esta prevencion, se han causado muchos males con el extracto de Saturno en las gonorrhéas y afectos de ojos *Extrema mala extrema remedia,*

A

di-

dice Hypocrates ; y sobre esta máxima mal entendida no hay disparate que no tenga disculpa. La mayor ó menor eficacia de los remedios no depende, como años há ponderé yo altamente en mi papel del Secreto à voces, de su mayor ó menor virtud absoluta, sino del respecto y proporcion à la mayor ó menor sensibilidad del cuerpo que les recibe, y en quien obra segun sus disposiciones. El que no sea capaz de conocer esta proporcion entre el remedio y el sugeto, causará muchísimos estragos, y desacreditará los remedios mas famosos. En el extracto conocimiento de esta proporcion consiste lo que se llama tino mental en la Medicina, y el Medico que no llega à lograr este tino despacha breve con sus enfermos. Boerhaave dió algunas luces para adquirir este tino en su libro de *viribus medicamentorum*, Solano en su tratado de pulsos, Clerc en la descripcion de los temperamentos ; y sin embargo de que las reglas de estos grandes prácticos, y el estudio de la Statica è Hydrostatica contribuyen mucho à adquirirle, yo estoy persuadido que aunque se pueda adquirir con la observacion y el estudio, depen-

de en la mayor parte del genio. Asi vemos algunos hombres doctos, como lo fue sin duda el Doctor Piquér, que no obstante estar instruidísimos en la materia Medica, no aciertan à curar una terciana.

Volvamos à la prevencion. Para usar del extracto de Saturno en las inflamaciones, y aplicarle à partes muy sensibles, como son los ojos, la boca y todas las partes internas, se necesita de la mayor circunspeccion. Este es un remedio por lo que mira à estos casos al contrario de los demás. Con los demás remedios se usa de la máxima comun, de que à presencia del mayor mal se debe aumentar su virtud ; pero con el extracto de Saturno debe rebajarse, mayormente en las inflamaciones, y quando se aplica à partes muy sensibles : asi en una grande inflamacion de ojos, de boca, y quando se usa en inyecciones en la gonorrhœa, en medio quartillo de agua natural se echarán de doce à quinze gotas de extracto, y se irá aumentando por graduacion hasta veinte y quatro ò treinta, segun que vá cediendo la inflamacion. La misma proporcion se deberá obser-

var con el aguardiente , que se deberá omitir en las inflamaciones , quando estas son secas , esto es , no trahen consigo material linfatico ò viscoso. Esto no es enmendar la plana à Mr. Goulard; pues además de que lo previno el mismo Autor , hay materias en que no basta la vida de un hombre para notar todas las particularidades. Otro vendrá tras mi , y aun hallará mucho que reponer; porque en los asuntos que penden de la experiencia ocurren nuevos hallazgos cada dia.

Con llevar como insinué arriba un pomito de extracto de Saturno en la faldriquera , se lleva un remedio para varios casos que ocurren muy à menudo , como una contusion , un golpe , una cortadura , un dolor de muelas , fluxiones è inflamaciones de ojos , y otros de la misma naturaleza , que se expresan por menor en esta obra. En estos casos , sin mas diligencia que echar en un vaso de agua unas gotas del extracto de Saturno en mas ò menos cantidad segun la condicion y naturaleza del mal , se halla un remedio muy pronto , facil , eficaz y seguro. En la campaña es de mas ventajosa

josa utilidad esta medicina , pues el agua vegeto-mineral y la cataplasma de mica panis se pueden hacer *ex tempore* , y con solo estos dos remedios se socorre à muchos males que ocurren por mar y tierra , donde no hay recurso à otra medicina.

Nada en fin acredita mas las excelentes virtudes del Plomo , que , el saber que apenas hay unguento , cerato , ò emplasto en la Botica , que no deba su eficacia al Litargirio , al Minio , al Albalde , y sal de Saturno , que todo se hace del Plomo. Pondré una relacion succincta , para que se pueda formar alguna idéa.

UNGUENTOS.

Para corregir el prurito , sarna , quemaduras , ulceras , postillas , usagre , y otros muchos vicios del cutis , *el unguento blanco de Rbasis*.

Para hermosear el rostro , y quitar los salpullidos , *el unguento citrino de Geronimo de la Fuente* , por otro nombre , *unguento blanco alcanforado*.

El *unguento de Minio* conviene con el de Rbasis.

El unguento *Magistral* con el de *Rhasis* y de *Minio*, y además se aplica à las fuentes.

Para curar toda ulcera, mitigar sus dolores, desecar las humedades, corregir la malignidad cancerosa, encarnarlas y cicatrizarlas, el unguento *Diapompholigos*, ò de *Tutia*.

Para moderar el calor, quitar la picazon, la sarna, y otras muchas cosas, el unguento de *Litargirio*.

Para refrescar y repeler en las úlceras, quemaduras, y erisipelas, el unguento blanco *Sarraceno*.

Para absorver sus corrosiones è inflamaciones, el unguento verde de *Olivér*.

Para curar la sarna y otras fealdades del cutis, el unguento de este nombre.

Para las herpes, rijas, y limpiar toda llaga, el unguento *herpetico*, vulgó, de *Zabila*.

Para mundificar y cicatrizar toda ulcera, el unguento rubio de *Bertapalia*.

Para curar las úlceras contumaces, dete-
rger las fistulas, consumir las excrecencias carnosas, y regenerar carne nueva, el unguento de los *Apostoles*.

Para abrir, purgar, resolver, y cicatrizar.

trizar las úlceras, escrofulas, carbuncos malignos y apostemas, el unguento ò *cerato balsamico*. Este es muy singular para dichos efectos, y debrán usarle con confianza los *Cirujanos*.

CERATOS Y EEMPLASTOS.

Para ablandar madurar, digerir y resolver las durezas, inflamaciones y escirros del hígado, bazo, estomago, y de qualquiera otra parte, el emplasto *Diachylon magno*. El *Diachylon gomado* hace lo mismo, pero con mas eficacia.

El *Diachylon parvo*, emplasto blanco cicatrizante de *Vidós* ablandan y digieren los tumores duros, y el de *Vidós* tiene además de esto la virtud de cicatrizar.

Para curar toda ulcera antigua, enfermedades de los artejos, bubones, quemaduras, contusiones, y en fin todos los afectos que llaman *rheumaticos*, el emplasto *Diacbalciteos*, ò *Diapalma*.

Para todos los vicios de la piel, desecar las ulcerillas superficiales, unir y conglutinar las mayores, el emplasto de *Geminis*, ò *Cerusa*.

Para mundificar secar y cicatrizar toda ulce-

ulcera, *el emplasto regio, ò de Minio quemado.*

Para desecar y curar las úlceras y fístulas con notable prontitud y eficacia, *el emplasto Tripharmaco de Galeno.*

Para lo mismo y otras muchas cosas mas, *el emplasto negro de Vidós, vulgó, Sanalo todo.*

Para madurar, romper y sanar los tefos ocasionados de la gota, escrofulas, y todo genero de apostemas, especialmente en los pechos *el emplasto bendito de Musitano.*

Para curar toda úlcera así antigua como moderna, aplacar el dolor, atraer, digerir y resolver los humores, *el emplasto Divino ò manus Dei.*

Para secar, mundificar, consolidar, sanar las úlceras recientes de la cabeza, impedir la corrupción y excrecencia carnosa, sacar el hierro, espinas, ò otro cuerpo extraño de las llagas, mitigar los dolores y curar las punturas de animales *el emplasto estiptico, ò puntural de Minisicht.*

Para mundificar, consolidar las úlceras antiguas y llagas recientes, impedir su putrefacción y madurar toda apostema, *el emplasto reformado estiptico de Crollio.*

Para

Para corregir el ácido de la gota, resolver los tumores duros, disipar los callos y apostemas, y mitigar con prontitud los dolores nefriticos, y otros qualesquiera que provengan del ácido, *el emplasto alkalico, ò antipodagrico de Tacbenio.*

Para las úlceras antiguas y quebraduras de los niños, *el emplasto de Linamento, y con mas eficacia el emplasto contra rotura reformado de Charaz.*

En fin para restaurar las fracturas de los huesos, para las contusiones y debilidad de las junturas, resolver y precaver sus fluxiones y confortar los nervios *el emplasto, ò cerato reformado confortativo de Vigón.*

Estos son entre otros muchos que se pueden ver en los Autores y Farmacopeas los unguentos y emplastos, que deben toda su eficacia al Plomo, como que se componen del Litargirio, del Albayalde y Minio, y à todos reemplaza el extracto de Saturno modificado, segun se previene en las formulas que propone esta Cartilla.

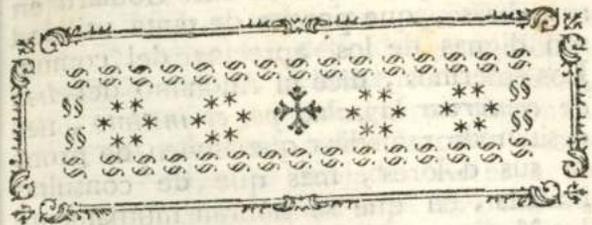
Omito por ahora el uso interno del extracto, porque aunque le juzgo de la mayor eficacia para todas aquellas enfermedades que proviene de demasiado calor, disolucion

cion y flogedad de los sólidos , ò precipitado movimiento de los liquidos , no tengo aún aquel numero de experiencias que puedan asegurar la conducta , à reserva de los fluxos blancos de las mugeres , que provienen de debilidad ò falta de resorte de la matriz , en que se puede usar con seguridad asi interior como exteriormente; pero en aquella pequeña dosis que se nota en la segunda parte.

Quando en esta obra se remite al lector à las observaciones , recurrirá si quisiere informarse con mas extension à las obras de Mr. Goulard , ò al Cirujano instruido , que contiene las del primer tomo.

Pongo al fin algunas recetas , que desean tenerlas los curiosos , y han corrido hasta aqui como secretos en uno ò otro papelillo volante , que se ha impreso segun las ocasiones en Burgos y en Pamploña , disfrazando mi nombre con el anagrama ò con las letras iniciales , porque no estaba el teatro para hacerlo à cuerpo descubierto. En adelante se publicarán otras recetas que puedan ilustrar la Medicina , y son de la mayor estimacion por su grande eficacia y simplicidad. *Vale.*

PAR-



PARTE PRIMERA.

INTRODUCCION.



OMO para la mayor parte del uso de la Cirugia no es menester mas que curiosidad y maña , pues conocido como se conoce el mal por los ojos , y sabido por la experiencia el remedio , que se aplique ò no por persona de la facultad , no es del caso para la curacion ; antes muchos Profesores , por ostentar neciamente su habilidad lo suelen echar à perder , añadiendo ò quitando à lo que dispuso el Autor : me ha parecido muy necesario hacer este obsequio al Público , è instruirle por menor aunque en pocas palabras

labras de quanto trae Mr. Goulard en sus obras , que por ser de tanta utilidad son dignas de los aprecio del comun. Los enfermos , dice el Anonimo del *Arte de conservar la salud por el instinto* , necesitan de remedios que alivien de pronto sus dolores , mas que de consultas inutiles , en que se honran mutuamente los Medicos y Cirujanos , y con que añaden un nuevo mal à los enfermos. Asi sin detenernos en si esta ò aquella es la causa de la enfermedad , vamos à la curacion.

CAPITULO I.

Del modo con que se debe usar del extracto de Saturno en las inflamaciones exteriores.

§. I.

Flemones.

LO primero que se presenta en las inflamaciones externas , por ser mal que sale à la cara , son los Flemones , que no son otra cosa que unos tumores
acom-

acompañados de ardor , rubicundéz , renitencia , dolor y pulsacion , que como se fijan en partes tan delicadas y sensibles , ocasionan dolores vehementes , delirios , fiebres agudas y otros graves sintomas. Se curan aplicando sobre la parte cabezales ò compresas mojadas en el agua vegeto-mineral , sobre estas un paño en dos ò tres dobles caliente , y sobre todo una venda , repitiendo esta diligencia quatro ò cinco veces al dia ; y si se repiten siempre que se llegan à secar , será mejor.

2 El agua vegeto-mineral en la forma que la prescribe el Autor , esto es , echando una cucharada de tomar café de extracto de Saturno y dos de aguardiente una botella de agua , está con alguna confusion ; porque unas botellas son de quartillo y medio , otras de media azumbre , otras mayores. Aun las cucharas de tomar café no todas son de igual capacidad ; con que se falta à la proporcion. Una cuchara de tomar café hace como una mitad de las cucharas ordinarias , y una cuchara ordinaria viene à componer media onza. Asi para quitar confusiones , y hacer el agua vegeto-mineral en aquel punto que pueda ser-

servir en todo caso , se deberá hacer de este modo.

3 En treinta y dos onzas de agua natural se echarán dos drachmas de extracto de Saturno y quatro de aguardiente , y con esta proporción quedará en su punto regular.

4 Quando los Flemones vienen con mucha tensión y dureza , en lugar de los cabezales mojados en el agua vegeto-mineral se usará de las cataplasmas de migas de pan para quitar la tensión. En esto no hay el grave inconveniente que se nota en los emolientes oleosos y mucilaginosos , porque el pan es un emoliente que no afloja sino hasta aquel punto que es necesario para facilitar la penetración de las partículas del Plomo , lo que no sucede en los demás ; por lo que se debían desterrar enteramente en la curación de las inflamaciones. Tendráse presente esta prevención en todos los tumores inflamados y duros de qualquiera otra parte del cuerpo , especialmente en los que resultan en los pechos à las mugeres por la detención ò coagulo de la leche.

5 Quando provienen los flemones de alguna muela ò raigón podrido , ò infla-

ma-

mación de las mandíbulas , además del uso externo de los cabezales mojados ò cataplasma , se tomará el agua vegeto-mineral en la boca , se detendrá por un gran rato , y se repetirá algunas veces este enjuagatorio. Para este fin no es menester que tenga tanta aguardiente , no porque con ella dejará de hacer bien , sino porque en menos cantidad será mejor.

6 Quando vienen con mucha calentura y otros graves síntomas , y el sugeto es sanguino ò está plethorico , importará sangrarle un poco.

§. II.

Diviesos malignos.

7 No son menos felices los sucesos que se experimentan con la aplicación de este tópico sobre los Diviesos malignos , que se arraigan profundamente en las partes adiposas , y resisten de ordinario à otras medicinas. Aplicanse cabezales mojados en el agua vejeta mineral , activando à correspondencia su virtud. En los diviesos y otros granos de mala especie el agua vegeto-mineral ordinaria hace su efecto , pero con mucha pausa.

8 Va-

8 Valiendome pues de la advertencia del Autor, que previene que se debe aumentar ò disminuir la cantidad del extracto de Saturno y aguardiente segun las circunstancias de los males, y de la mayor ò menor sensibilidad de la parte à que se aplica el remedio, el clima y estacion del año, que no es lo que menos contribuye para que suban ò bajen de punto las operaciones; para la curacion de los Diviesos, y otros granos de igual ò peor condicion el agua vegeto-mineral se dispondrá asi: A seis onzas de agua natural se echará una onza de extracto de Saturno y dos de aguardiente, y en esta agua se mojarán los cabezales, y se aplicarán en la forma dicha, con que cesará el dolor, y se abrirán los granos en veinte y quatro horas, y à las quarenta y ocho poco mas ò menos se hallarán perfectamente curados.

9 Tambien en los Diviesos, especialmente abultados y que han adquirido notable extension, se puede usar de la cataplasma de miga de pan. Esta se hace con el agua vegeto-mineral ordinaria, y antes de usar la cataplasma, se lava la parte con dicha agua tibia.

§. III.

Carbuncos.

10 En los Carbuncos, dice el Autor, que no ha experimentado el agua vegeto-mineral pero que se persuade que será un remedio muy propio para calmar el dolor acre, y el incendio que se observa en estos tumores. Yo soy del mismo sentir, y añado que se deberá activar algo mas que en los Diviesos. Asi à seis onzas de agua natural se echarán dos onzas de extracto de Saturno y otras dos de aguardiente, y se usará de este modo en la curacion de los Carbuncos. Pero será mas pronta, y segura la curacion, aplicando el extracto de Saturno puro, y sobre él un paño con manteca de bacas lavada con el agua vegeto-mineral, como lo hacia Mr. de Pechagut,

Panarizos.

11 Los Panarizos que toman sus diferencias de las diferentes partes en que se sitúan, se curan seguramente con el agua

B

v e-

vegeto-mineral, aunque estén muy adelantados; pero es mejor aplicarla desde el principio. Aplicase en la forma ordinaria, mojando en ella unos cabezales, y renovandolos de quatro en quatro horas.

12 Quando hay mucha dureza ò tension, se usará de la cataplasma de miga de pan; pues esta como conserva mas la humedad, y lleva un principio emoliente es mas suave y eficaz en sus operaciones. Si se baña el dedo ò parte afectá en dicha agua bien caliente antes de aplicar los cabezales, será mas pronto el alivio.

§. V.

Picaduras de los tendones.

13 En las picaduras de los tendones y aponebroses; quando de resultas de una sangría se ha picado la aponebrose del biceps, y en qualquiera otro caso semejante, se usa del agua vegeto-mineral y cataplasmas del mismo modo con tan prontos y felicisimos sucesos, que era menester presenciarlos para creerlos; porque esta especie de curaciones es muy superior à las de los metodos comunes.

§. VI.

§. VI.

Parotidas.

14 En las Parotidas, que aparecen de ordinario al fin de las fiebres malignas ya como criticas ya como sintomaticas, se aplica el agua vegeto-mineral y cataplasmas del mismo modo, ò para resolver estos tumores quando es posible y conveniente, ò para que la supuración sea menor y mas laudable. En la inflamacion de las glandulas maxilares y las del cuello obra los mismos efectos el extracto de Saturno.

§. VII.

Angina.

15 La conexion de la garganta no me permite pasar en silencio la Angina, aunque no sea inflamacion externa. No es ponderable la eficacia y virtud del agua vegeto-mineral no solo contra las inflamaciones anginosas, sino contra las fluxiones, irritaciones y ulceras de la boca, de qualquiera causa que provengan. En las Anginas se usa del agua ve-

geto-mineral en gargarismos , procurando que nada pase dentro , bien que si pasáre alguna gota , no hay que temer mala resulta.

16 Mr. Raulin usaba en estos lances del agua rosada con la sal de Saturno, que es lo mismo. No nos dice en qué cantidad ; pero para el uso comun se podrán echar quatro ò seis granos en cada onza de agua , que en esta proporcion tendrá la debida actividad : y asegura que con este remedio hacia prodigios, y prevenia la gangrena , ò la destruía quando se presentaba ; disipaba las manchas en poco tiempo , y valiendose del alcanfór y las sangrias segun lo pedia la ocasion , eran tantos los enfermos curados , quantos los que usaban de este remedio.

17 Mr. Boucher , Medico célebre de Lila en Flandes , curó una epidemia de Anginas gangrenosas que desolaba los contornos de Lila , disolviendo veinte y quatro granos de sal de Saturno en dos onzas de agua de llantén , y haciendo tocar las escaras cinco ò seis veces al dia con un hisopillo de hilas de lienzo delgado mojado en esta mixtura. Este remedio,

medio , dice Boucher , no solo contuvo el mal , sino que las ulceras se disminuyeron de dia en dia hasta el octavo , en que se logró la consolidacion , y despues fué facil el vencimiento de lo demás.

18 Quando las Anginas provienen de la sangre , el sugeto es sanguino ò está plethorico , con fiebre aguda , rubicundéz de rostro y otros indicantes que no son dificiles de conocer , se deberá sangrar. Pero debo prevenir , que las Anginas provienen por lo comun de la linfa , segun los Autores de la mejor nota. Vease à Sinnibaldi , cap. de Angina. (1)

§. VIII.

Erisipelas.

19 Las Erisipelas de qualquiera especie logran su pronta y perfecta curacion con los paños mojados en el agua vegeto-mineral ; pero siendo flemonosas y edematosas , mayormente si el tumor es de alguna consideracion y dureza , será mejor

(1) 1. *Animadvers. pract. Animadvers.* 7. pag. 143.

jor usar de la cataplasma, que se renovará de quatro en quatro horas, lavando antes de su aplicacion la parte afecta con el agua vegeto-mineral tibia.

§. IX.

Ophthalmias.

20 Las Ophthalmias ò inflamaciones de ojos, que suelen resistirse con obstinacion à los apositos de la práctica comun, se curan con el agua vegeto-mineral con tanta prontitud y eficacia que solo pudiera creerse por la experiencia. Aplicase mojando los cabezales en el agua vegeto-mineral, y renovandolos de quatro en quatro horas, ò siempre que se sequen.

21 Por lo mismo que los ojos son parte tan delicada y principal, es preciso prevenir, que quando la ophthalmia es muy seca, ardorosa, acre, se debe rebajar el aguardiente, esto es, en las treinta y dos onzas de agua natural en que se echan dos ochavas de extracto de Saturno y quatro de aguardiente, se echará una ò dos ochavas de aguardiente ò menos, si es muy grave la inflamacion.

22 En las enfermedades antiguas de los ojos, como rijas, nubes, cataratas, callosidades y ulceras se usará del cerato de Saturno, pomada para las herpes, ò la pomada con jabon segun las circunstancias de la enfermedad. Tomase un poquito de alguna de estas pomadas, se suaviza y acalora entre los dedos, y se aplica à la parte afecta con una plumita, ò cosa proporcionada. Esta curacion se hace al dia dos veces, y sobre la pomada ò cerato se ponen unos cabezales ò compresas mojadas en el agua vegeto-mineral tibia. Como se use como se debe de estos remedios, nadie havrá que mire con malos ojos.

23 Entre el numero quasi infinito de remedios que hay para estas enfermedades es muy singular el siguiente, que por componerse del Plomo debe tener lugar en este escrito. Toma quatro onzas de manteca de bacas, media onza de cera blanca, y quatro escrupulos de albayalde. Incorporalo todo en una cazuela vidriada à fuego lento, dejalo despues enfriar, y tomará la consistencia de jabon. Si en lugar del albayalde se echa la tucia preparada ò el extracto de Saturno,

no, será muy eficaz este remedio.

24 Muy parecido à este unguento es el de Don Joseph Joaquin de Izaguirre, que ha probado tan bien en esta Corte; pues se compone de un quarteron de sebo de redaña de cabrito derretido à fuego lento en una cazuela nueva vidriada, ò en un perolito de ozófar; à que se añaden una ochava de polvos de micia preparada, y media de polvos de estiercol de lagarto bien molidos y pasados por tamiz, meneandolo todo fuera de la lumbre, hasta que se úna è incorpore.

§. X.

Dolores de muelas.

25 En los Dolores de muelas que proviene de inflamacion es de un gran socorro el agua vegeto-mineral, pero se dispone muy dulce, como en todas las demás inflamaciones. En un vaso de agua de medio quartillo se echarán diez ò doce gotas de extracto de Saturno, y esta agua se detendrá por un gran rato en la boca, repitiendo la accion hasta que calme el dolor. Administrada en esta forma

ma

ma no solo quita el dolor de muelas, sino afianza la dentadura. Si à la inflamacion acompaña fluxion de humores viscosos, se añadirán ocho ò diez gotas de aguardiente al extracto.

§. XI.

Dolores de oídos y sorderas.

26 En los Dolores de oídos y sorderas recientes que ocasionan las fluxiones, se usará del agua vegeto-mineral con la preparacion que se acaba de exponer, con sola la diferencia que el aguardiente será alcanforada. Se echan en los oídos algunas gotas por mañana y tarde, y se ponen despues unos algodones.

§. XII.

Sabañones.

27 Como los Sabañones no son otra cosa que una inflamacion del cutis, que proviene de la detencion de las partículas transpirables à causa de la suma frialdad, pertenecen à este capitulo, y se curan de este modo. Bañanse por la noche al acostarse las partes afectas con el agua

agua vegeto-mineral algo mas que tibia, ò se aplican unos lienzos mojados en ella; y sin mas aparato que este se curan con prontitud los sabañones.

28 Quando están ulcerados ya, despues de lavarlos con el agua vegeto-mineral tibia, se aplicarán unas planchuelas con el cerato de Saturno, y sobre ellas unos cabezales mojados en el agua vegeto-mineral. De este modo se libertará de tan molesta pensión à los muchachos, que son los mas acosados de los sabañones, aunque tambien alcanzan à los grandes.

CAPITULO II.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las contusiones, quemaduras, y llagas de armas de fuego.

§. I.

Contusiones.

LAS Contusiones, que los Pathologicos colocan entre las soluciones de continuidad de las partes blandas, son enfermedades externas ocasionadas

nadas de la violenta accion de qualquiera cuerpo obtuso y contundente, que bate con mas ò menos violencia alguna parte. Algunas veces quedan en toda su integridad los vasos contundidos, y solo pierden su tono: otras se rompen algunos pequeños vasos sanguineos: otras algunos vasos mayores, de que proviene el mayor ò menor derramamiento de la sangre que se extravasa debajo de la piel en otras en fin se rompen los vasos sanguineos con dilaceracion de los tegumentos, y en este caso hay herida ocasionada de la contusion.

2 Para unas y otras no hay topico de efecto tan pronto y tan seguro como los cabezales mojados en el agua vegeto-mineral tibia aplicados à la parte contusa, teniendo el cuidado de remojarlos de tiempo en tiempo, como de quatro en quatro horas, de seis en seis, segun lo pida la necesidad.

3 Quando se complica solucion de continuidad ò herida con la contusion, despues de lavarla y fomentarla con la dicha agua, se pone encima el cerato de Saturno, cuya descripcion se dará en este tratado.

4 En las magulladuras y tumores del escroto que resultan de andar à caballo, ò de otra qualquiera compresion, se puede usar de la cataplasma de miga de pan.

§. II.

Quemaduras.

5 Llamase Quemadura aquella mutacion que sobreviene à las partes del cuerpo por la aplicacion del fuego, como la llama, carbon ardiendo, hierro inflamado, agua, aceyte, pez, polvora, ò otra cosa muy encendida. Esta mutacion consiste en la pronta destruccion de los vasos de la parte quemada, y en la extravasacion, coagulacion, y disipacion de los humores. Es facil de concebir, que los efectos de las quemaduras deben variar à proporcion de la diversidad de sus causas. El aceyte hirviendo hace impresiones mas considerables que el agua: la quemadura de la pez es mas temible: un hierro encendido que toca ligeramete y de paso alguna parte del cuerpo hace mucho menos estrago, que quando se aplica fuertemente y por algun tiempo.

6 Algunas veces la accion del fuego

no

no penetra mas allà de la cuticula y cuerpo mucoso: otras penetra hasta la piel y la gordura: otras en fin destruye no solamente la cuticula, la piel y la gordura, sino tambien los musculos, las membranas, los vasos y hasta los mismos huesos, de suerte que en lugar de las partes vivas no queda mas que una escara negra, insensible, muerta. Sea regla general, que quanto mas profundas son las escaras, tanto mas temibles son las quemaduras.

7 La pronta y admirable curacion de las quemaduras estaba reservada à las preparaciones del Plomo. El metodo es muy sencillo. Consiste en aplicar sobre la parte quemada cabezales mojados en el agua vegeto-mineral. Quando los tegumentos no se han levantado, todo se reduce à humedecer con la misma agua los cabezales de tiempo en tiempo: si la quemadura penetra mas, los tegumentos quedan deshechos, y se presenta escara, se aplican lienzos finos cubiertos del cerato, poniendo encima cabezales mojados en dicha agua, y humedeciendolos de dos en dos horas. Por este medio no solo calman con prontitud los do-

lores,

lores , sino que se curan los enfermos radicalmente.

8 Previene el Autor , que en las picaduras de las abejas , que es una especie de quemadura , es de grande eficacia el agua vegeto-mineral aplicada en cabezales , y repetida al dia muchas veces.

§. III.

Llagas de armas de fuego.

9 Por Llagas de armas de fuego entendemos las que se hacen por las balas , ò otros cuerpos duros disparados de una arma de fuego. Quando la llaga ò quemadura no es mas que de polvora encendida es facil su curacion , y se usa de los cabezales del agua vegeto-mineral , como en las quemaduras que no pasan de la piel.

10 Quando las llagas son de bala , y por consiguiente de mas penetracion , despues de lavarlas con el agua vegeto-mineral , se aplica el cerato , y sobre él los cabezales mojados en dicha agua , como se dixo arriba. Si las heridas profundan mucho , se usará del agua en in-

yec-

yecciones , y despues el cerato y cabezales.

11 No hablamos aqui de aquellas llagas que están complicadas con grandes quiebras , contusiones , pérdidas de substancia de partes esenciales , daño de las visceras , &c. En este caso , aunque el agua sirva para curar la hinchazon è inflamacion , acaso no alcanzára para lo demás.

CAPITULO III.

Del modo con que se usa , del extracto de Saturno en las supuraciones externas , y señaladamente en los abscessos y ulceras.

§. I.

Supuraciones externas.

1 **E**Ntiendo por Supuraciones externas todas aquellas en que se notan señales , de que una ò muchas partes de lo exterior están supuradas , bien sea que el pus aun no se manifieste , ò bien que fluya à la superficie.

2 Aunque se dice con bastante fundamento , que la supuracion es obra de

la

la naturaleza , no es menos cierto , que el arte puede retardarla ò promoverla , segun la eleccion de las medicinas que se aplican à las partes afectas. Esta eleccion no es tan facil como cree el comun de los Cirujanos , y dá lugar à muchisimos desprecios. Como el extracto de Saturno aplicado à las partes abscedidas y supuradas las penetra , y por una accion muy singular , de que no es facil dar razon , hace algunas veces salir el pus de que se hallan mojados los paños que sirven à la curacion , se ven con él resolverse los abscesos , y los enfermos perfectamente curados.

3 Aplicase pues en esta forma. Lavanse primero las partes abscedidas y supuradas con el agua vegeto-mineral tibia , y despues se aplica la cataplasma de miga de pan , repitiendola de quatro en quatro , ò de seis en seis horas , con la precisa advertencia de que preceda siempre la locion ò fomentacion con el agua vegeto-mineral.



Bubones.

4 En los Bubones , aunque sean venereos y haya en ellos fluctuacion , se practica la curacion en la misma forma , con la prevencion y advertencia de que en estos casos se debe activar algo mas el agua vegeto-mineral , de modo que en el agua ordinaria se añade una onza mas de extracto de Saturno , bien que si los bubones son recientes y de corta consideracion , no será menester.

5 Yo he usado para los bubones venereos ò no venereos de una cataplasma que por ser simplicisima y de notable utilidad , la quiero hacer de derecho comun.

„ Toma dos partes de Agrimonia y
 „ una de flor de Sahuco : cuecelas en
 „ agua vegeto-mineral en proporcion,
 „ que no se ponga mas agua que la que
 „ sea menester. Pista estos materiales y
 „ haz cataplasma , la que se aplicará
 „ dos ò tres veces al dia. “

6 De otro modo. „ Cuece los simples
 „ sobredichos en igual cantidad de agua
 „ natural y vino blanco , de suerte que
 „ na-

nada redunde de licor despues de hecha
 la decoccion. Pista los materiales, haz
 cataplasma, y à cada libra añadirás
 media onza de extracto de Saturno, y
 la aplicarás como queda dicho.

§. III.

Ulceras simples.

7 A la abertura de los abscesos se si-
 guen las ulceras, las que siendo simples
 se curan con el agua vegeto-mineral tan
 facilmente, que no hay que hacer otra
 cosa que lavarlas tres ò quatro veces al
 dia. Quando son profundas, se usa de in-
 yecciones de dicha agua, se mojan los
 lechinos en ella, y se pone sobre ellas
 el cerato, que se dirá en su lugar res-
 pectivo: se curan los enfermos à lo me-
 nos dos veces al dia, y sin mas proligi-
 dad se logra prontamente la curacion.



§. IV.

§. IV.

*Ulceras antiguas, sordidas,
 callosas, &c.*

8 En las Ulceras antiguas, sucias,
 corrosivas, callosas y fétidas, es algo
 diferente la práctica: bien que como el
 agua vegeto-mineral es no solamente un
 prodigioso antiputrido, deterativo, di-
 solvente, resolutivo, calmante ò seda-
 tivo, sino que tiene la singular virtud
 de embotar toda acrimonia ò corrosion,
 no hay ulcera tan mal condicionada que
 no deba à su aplicacion la mejoría.

9 La curacion pues se dispone de este
 modo. Se lavan las ulceras con el agua
 vegeto-mineral tibia, se mojan los lechi-
 nos y cabezales en ella, se pone sobre
 ellas el cerato, y sobre todo el aparato
 que se moja en la misma agua, y se hu-
 medece en cada hora. Esta curacion se
 hace quatro ò cinco veces al dia, y el
 aparato se moja de hora en hora.

10 No apruebo la práctica comun de
 curar solo dos veces en veinte y quatro

horas las úlceras fétidas, cadaverosas y corrosivas, pues su mala qualidad destruye en pocos minutos la acción de los mas excelentes topicos, por lo que no producen el menor beneficio. Tengan presente los Cirujanos esta prevención, que es de la mayor importancia y utilidad.

11 No por esto debemos desterrar de la curación de las úlceras malignas los remedios generales y particulares propios para destruir las infecciones que pueden ir mezcladas con la sangre, y son el mantial de las malas supuraciones. Pero no puedo menos de advertir, que la causa comun de las úlceras envejecidas y callosas es la negligencia de un pequeño mal en su principio; de una inflamación mal tratada que se supura, y es ocasión de las úlceras, que ordinariamente no acierta à curar la Cirugía. Sea como se fuese: quando la causa de las úlceras no es puramente local, sino depende de vicio habitual de la sangre, à la curación sobredicha se añadirán los remedios internos, dulcificantes, evacuantes y otros. Los polvos anti-ácidos de Curbo, que tra-

trahe el Doctor Ribera, (1) son de notable eficacia.

12 Si las úlceras son venereas, se deberá usar tambien interior y exteriormente de sus remedios especificos. Por lo demás no hay que temer, que aun que las úlceras se consideren, como las consideran muchos, como una especie de desagaderos por donde se desahoga la sangre y depone sus impuridades, resulte el menor daño del buen uso de este remedio; porque aunque es verdad que los topicos irritantes, repercusivos y otros de la misma casta no pueden contribuir à la cicatrización de las úlceras, sin hacer refluir à la sangre el material vicioso, no es de esta naturaleza nuestro topico, que nada repercute à lo interior, ni ocasiona refluxo de algun material; porque liqua los humores que obstruyen los vasos de los bordes de las úlceras, los hace supurar àcia fuera, solicita dulcemente la carne sana, aumenta los resortes, y embota la acrimonia de las malas supuraciones.

(1) Ribera *Ilustrac. de los diez y siete secretos de Curbo* cap. 3. pag. 85.

ciones. Por este medio mitiga los dolores, y por lo general todos los accidentes que acompañan à las úlceras malignas, las que cura de raíz, destruyendo la causa, *que yo supongo local*. La experiencia constante de mas de quince años es el fiador de lo que digo; con que se puede contar sobre seguro.

§. V.

Úlceras fistulosas.

13 De qualquiera condicion que sea la materia de los abscesos y en qualquiera parte que estén situados, no se debe escusar ni retardar el abrirlos; porque el pus estancado no cesa de ir abriendo caminos por las partes que resisten menos; y como la resistencia de la piel es superior à la de las partes que cubre, no es extraño que el pus que no ha podido romper la superficie, atacando à la membrana adiposa y los musculos, forme senos, nidos, callosidades, y aun las caries, si algun hueso se interpone.

14 Quando en la curacion de los abscesos y úlceras no se han podido precaver estos accidentes que son comunes

y

y resultan siempre de la importunidad de los remedios, se dispondrá su curacion de este modo. Se lavan las fistulas ò senos fistulosos con el agua vegeto-mineral tibia, y si los senos son profundos ò están sus cavidades al través, de modo que no penetre la locion, se geringarán con dicha agua, despues se mete en los senos fistulosos el cerato, de que tambien se cargan los lechinos, y sobre todo se pone el aparato mojado en el agua vegeto-mineral.

15 La curacion con las lociones, cerato y lechinos se practica tres veces al dia, pero el aparato se moja con frecuencia, à lo menos siempre que se seca. La ocasion mas oportuna para las curaciones es por la mañana, antes de medio dia y por la noche; y porque casi en todos los casos se puede practicar así, tengase este por articulo general.

16 *NOTA.* El Autor aunque propone esta como curacion ordinaria de las fistulas ò senos fistulosos, usó de la pomada en lugar del cerato en una fistula incompleta, cuyo orificio distaba un dedo de la margen del ano. En otras fistulas usaba solo de los lechinos mojados

dos en el agua vegeto-mineral ò el extracto de Saturno, sin recurrir à la pomada ni al cerato. Por lo que se debe prevenir, que quando en la curacion de las fistulas, y lo mismo con proporcion en las ulceras, insta mas la indicacion de resolver y deterger que la de suavizar y embotar, se evitarán las partes ramosas y oleosas de la pomada y cerato, y se usará del agua vegeto-mineral ò extracto de Saturno.

CAPITULO IV.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de los Cancros, ya ocultos, ya ulcerados.

§. I.

Cancros.

I ES opinion de algunos Medicos y aun danosos los topicos en la curacion de los Cancros: y como esta opinion se apoya sobre un aforismo de Hypocrates y sobre el voto de algunos Prácticos de la mayor reputacion, se mira ya como artículo

culó de fé. Yo no alcanzo, porque un cancro sea oculto sea ulcerado, sea antiguo sea moderno, no ha de admitir curacion, y porque al pobre que le padece se le ha de abandonar, de manera que sea víctima de la desesperacion y de la Parca.

2 Estando yo en Burgos hacia un Baidor de oro un celebre unguento (de que me comunicó la composicion al tiempo de morir) con que mantuve yo à un amigo un cancro ulcerado en un pecho, sin que hiciera el menor progreso en dos años, y se huviera curado enteramente, si se huviese sujetado à mi dictamen en el *victus ratio* y otras reglas que nunca quiso observarlas. Este unguento además de curar los cancos, hacia otros muchos prodigios; en una palabra, hacia quanto yo le mandaba, y aun no he podido poner en uso esta receta. ! *Prob dolor!* ! Quánto daño causa la emulacion!

3 Una pobre vieja (aqui está la gracia) que sepa una pobre vieja lo que no alcanzò Hypocrates ni otros insignes Autores, me aseguro que tenia un remedio, con que havia curado muchos cancos. Yo la supliqué me lo comunicara,

cára, lo que executó con franqueza. El remedio es la Pala chungá ò higuera de Indias, que se prepara à fuego de rescoldo, se parte al través de arriba à abajo, y se aplica caliente à la parte afecta. Yo la he usado en algunos tumores de pechos, sin examinar si eran ò no caneros, con muy felices sucesos; con que no me queda que dudar, que en los caneros ocultos probará bien.

4 Pero llegando à nuestro caso. Si tenemos un remedio que lejos de tapar los Poros de la piel, los abre; en vez de acalorar la parte, la refresca; y lejos de irritarla, la tranquiliza, disuelve los humores y continuando su aplicacion resuelve los tumores cancerosos, ¿por qué no hemos de usar de este remedio? Este es el extracto de Saturno, que en los tumores cancerosos se aplica así.

5 En los caneros ocultos: Se lavará y fomentará la parte afecta con el agua vegeto-mineral tibia, y despues se aplicará la cataplasma de miga de pan tres veces al dia, procediendo siempre la locion.

6 En los abiertos ò ulcerados: Se lavará bien la parte con el agua vegeto-
mine-

mineral tibia, y luego se aplicarán unas planchuelas empapadas en el extracto de Saturno puro ò templado segun la robustéz del sugeto, y sobre ellas se pondrán unos cabezales mojados en el agua vegeto-mineral, repitiendo tres ò quatro veces al dia esta diligencia, lavando siempre muy bien la ulcera. El extracto de Saturno se templará añadiendo lo que sea menester del agua vegeto-mineral.

7 En tanto que se usa de estos remedios externos en la curacion de los caneros así ocultos como ulcerados, no deben omitirse los internos, para templar y corregir la acrimonia de los humores, como el caldo de pollo, pero sin mas broma que unas hojas de escarola y borraja, y sobre todo la leche de burra mañana y tarde sera muy conveniente. En este caso importará de quando en quando una ligera purga como la leche de tierra.



CAPITULO V.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Ankiloses, torceduras de pies; dislocaciones y relajaciones de los ligamentos.

§. I.

Ankiloses ò tumores de las articulaciones.

ES constante que las Ankiloses que provienen de ordinario de acumularse y espesarse la synovia ò suco nutritivo en las articulaciones, se resuelven dificultosamente; y lo es tambien que los topicos de la práctica comun no son capaces de resolver este material, que como todos saben, es susceptible de tan grande espesura que con el tiempo adquiere una consistencia yesosa, la que pone à la enfermedad fuera de los terminos de su curacion.

2 El verdadero especifico para resolver estos tumores, mayormente en su principio, es el extracto de Saturno. Algunas veces bastará usar del agua ve-

geto-

geto-mineral en lociones, fomentaciones y baños; pero lo mas seguro será usar en baño ò fomentacion de dicha agua, sobre ella un paño caliente y despues de la pomada, como se dirá aun mas menudamente en la formula de la pomada contra las ankiloses.

§. II.

Torceduras de pies.

3 Todos sabemos lo que debe entenderse por la palabra *Torcedura*. Ella no es otra cosa que una violencia que reciben los ligamentos de una articulacion por causa externa, como un grande esfuerzo, un golpe, una caída à que sobreviene una repentina hinchazon proporcionada à la violencia de la causa, y à la qualidad y numero de ligamentos en que se ha recibido. Impórta mucho observar que no hay cosa tan contraria à las torceduras como la aplicacion de los aleytes y las grasas; ni remedio mas eficaz para estos casos que nuestro extracto de Saturno.

4 Quando la torcedura es de poca consideracion, bastará bañar ò fomentar la

par-

parte con el agua vegeto-mineral, y poner despues cabezales mojados en ella, para que se logre con brevedad la cura. Lo mismo sucede en los encogimientos y ligeras contracciones, que sin mas diligencia que bañar la parte dos ò tres veces al dia con el agua vegeto-mineral, se logra en breve la curacion.

§. III.

Dislocaciones.

5 Quando es muy grave la relajacion de los ligamentos, ò se ha causado dislocacion, se dispone de distinto modo el metodo, que para que se entienda mejor se presentará un caso particular. Sea una dislocacion del femur, que por que sucede con mas frecuencia es el caso mas proprio para la doctrina.

6 En este lance se prepara un cubo en que se pone al enfermo para que reciba en él las irrigaciones del agua vegeto-mineral, observando que haga de tiempo en tiempo unos pequeños movimientos de estension y contra estension, y se frote la parte mientras recibe las irrigaciones. El agua estará algo mas que tibia,

y

y se echará sobre la parte afecta con una jarra. Para esto se tendrá una olla grande con el agua vegeto-mineral en cenizas calientes. Despues de esta irrigacion que durará un buen rato, se aplicarán las pieles de Saturno, y sobre ellas un lienzo caliente y su vendage. Esta diligencia se practica dos ò tres veces al dia, y se cura el enfermo en tres semanas.

§. IV.

Dislocacion envejecida.

7 Quando es tan envejecido el mal que se juzga imposible de curacion, y está de modo el enfermo que no puede tenerse en pie, ni andar, ni sentarse sin ayuda; se dispone la curacion en esta forma.

8 Se llenan unos cantaros de agua vegeto-mineral caliente; dos personas están situadas de manera que la una tenga el muslo por la parte superior del tronco; y la otra por la extremidad inferior, quien debe hacerle unas estensiones ligeras y graduadas; en este tiempo otra persona vierte sobre la parte afecta el agua vegeto-mineral, y entretanto otra hace

las

las fricciones sobre la misma parte. Con esta maniobra que se practica dos ò tres veces al dia , se tarda poco en reducir el hueso à su lugar , como se ha visto muchas veces con admiracion. Despues del baño irrigacion se aplican à la parte las pieles de Saturno y se aseguran con el vendage , segun se previno en el §. antecedente. Para echar el agua , que debe caer de proporcionada altura para que haga mas impresion , será mejor que el cantarò ù otra vasija jarro grande de boca estrecha.

§. V.

Encogimientos y retracciones.

9 En los grandes encogimientos y retracciones de qualquiera parte v. g. quando se tiene tan retrahido un pié ò una mano que no se puede hacer el menor movimiento , se usará asi del agua vegeto-mineral.

10 Se hace bañar la parte afecta con el agua vegeto-mineral caliente (el agua mantendrá siempre el mismo grado de calor) y en tanto que dura el baño , estará

tará otra persona frotando la parte afecta con blandura por espacio de un quarto de hora. Además del baño se puede echar sobre la parte en forma de irrigacion el agua vegeto-mineral : luego se cubre la parte con un lienzo caliente , y se tiene asi bien cubierta por algo mas de media hora : despues se frotará con la pomada fundente , esto es , que lleva el jabon , haciendo la frotacion como se hace con el unguento mercurial , y luego se envuelve la parte en una piel de Saturno. Esta operacion se practica al dia dos ò tres veces , y prosigue por quince ò veinte , en los que se ven efectos admirables.

CAPITULO VI.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los Dolores rheumaticos y gotosos.

§. I.

Dolores rheumaticos.

1 **L** Os Dolores rheumaticos son aquella especie de dolores que ocupan

pan la parte carnosa de los musculos y las membranas en que están envueltos. Estos dolores por lo comun son periodicos; se distinguen en universales y particulares, y sus gradòs admiten muchas variaciones. Los hay benignos que no impiden à los enfermos que asistan à sus negocios: otros son tan vivos que les impiden el movimiento, y algunas veces son tales su violencia y atrocidad, que el cuerpo queda tan inmoibil y delicado que ni aun se le puede tocar, sin que se aumente el dolor.

2 Sea de la condicion y grado que fuere el rheumatismo, el agua vegeto-mineral es su remedio. Se aplica en lociones, fomentaciones, irrigaciones, y baños, y se aplica de este modo. Se frotan las partes afectas con el agua vegeto-mineral caliente, y se cubren luego con un lienzo tambien caliente y sobre todo el vendage. Esta diligencia se repite al dia dos ò tres veces, y con solo esto se triunfa de los dolores rheumaticos, principalmente si provienen de causa externa, como de humedad, frio, lluvia.

§. II.

Dolores ceaticos y gotosos.

3 Quando el rheumatismo es contumáz, despues de frotar bien la parte afectada con el agua vegeto-mineral caliente, (que alguna vez importará usarla en irrigaciones que los Franceses llaman *douches*, esto es, echarla desde lo alto) se aplican las pieles de Saturno à la parte afecta del rheumatismo, sobre ellas un lienzo caliente y el vendage. En los dolores ceaticos y gotosos es indispensable esta diligencia, porque estos son de mas contumacia.

4 En los mismos casos se usará de algunos remedios internos, como ligeros purgantes, dulcificantes y diluyentes; en fin de aquellos que tengan virtud de disolver la espesura de la linfa y corregir su acrimonia, pues de su espesura y acritud procede de ordinario esta enfermedad.

5 „ Echando una onza de sal de Inglaterra en seis quartillos de agua natural, y tomandola à todo pasto se hacen notables progresos. Se toma esta

„agua doce ò quince dias, y despues se
„toma la leche de cabras, si se con-
„templáre presisa.“

6 En los dolores venereos y escorbú-
ticos se podrá añadir à los dulcificantes
y diluyentes alguno de los especificos de
estos males. Quando la ceatica es tan en-
vejecida y contumáz que no cede à es-
tos remedios, se apelará à las pelotillas
ò cerato que se despacha en Ciudad-Ro-
drigo en la Botica de Don Xavier Este-
van de Sierra; que tambien se darán en
esta Corte à quien las huviere menester,
recurriendo, como es preciso, al Autor.

CAPITULO VII.

*Del modo con que se usa del extracto de
Saturno en las Herpes.*

§. I.

Herpes.

1 **L**AS Herpes que pueden conside-
rarse en general, ò como afec-
ciones solo de la piel, ò como enferme-
dades mantenidas por el vicio de la san-
gre y de la linfa, unas son simples, com-
pli-

plizadas otras. Sean de la especie que se
fuesen, humedas, secas, granujosas, fa-
rinaceas, todas se curan con el agua ve-
geto-mineral, pero con esta distincion.

2 Quando son simples y solo afec-
ciones de la piel, bastará lavarlas dos ò
tres veces al dia con el agua vegeto-
mineral tibia, y observar una dieta pru-
dente, en que se abstenga de todo lo
salado y picante.

§. II.

3 Quando son complicadas, heredi-
tarias, envejecidas, esto es, dependen
del vicio de la sangre, es su curacion
muy dificil. No obstante como las parti-
culas del Plomo se insinúan en los mas
pequeños poros de la piel, penetran has-
ta el origen del humor herposo, le aten-
núan, dividen, embotan su acrimonia y
promueven su salida, curan al fin la en-
fermedad, aunque sea de la mayor obs-
tinacion.

4 Pero asi como las enfermedades ve-
nereas piden sus preparaciones previas
para que obre el Mercurio con eficacia,
del mismo modo se debe procurar la
pre-

preparacion de los herpesos antes de aplicar nuestro remedio. Estas preparaciones se reducen à purgas , sangrias , baños caseros , caldos refrescantes , aguas minerales , &c. y en esto se gasta mas ò menos tiempo segun la especie , antigüedad de las herpes y el temperamento de los que las padecen. Pero todo será poco como se logre , (como se logrará) el efecto en la curacion de una enfermedad que es incurable por la práctica comun.

5 Mas una vez tomadas estas precauciones , no hay que temer resultas infelices , y el metodo se dispondrá asi. Se lavarán dos ò tres veces al dia las partes herpesosas con el agua vegeto-mineral , y despues se aplicará la pomada que se dará en las formulas , sobre ella se pondrá un papel delgado , un paño caliente , y faja ò venda segun la situacion de la parte herpesosa. La pomada se puede subir ò bajar de punto , conforme lo pida el caso.

6 Quando las herpes están ulceradas ò costrosas , en lugar de la pomada se puede usar el cerato , con que se logrará el mismo efecto.

7 Si las herpes han sido universales,
se

se usará del baño de agua natural templada despues de la curacion , para limpiar los recrementos de la piel.

CAPITULO VIII.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de la Sarna.

§. I.

Sarna.

1 **N**O es otra cosa la Sarna que una erupcion de menudos granos ò pustulas cutaneas y pruriginosas capaces de estenderse sin distincion por todo el ambito del cuerpo , à excepcion del rostro. En las muñecas , en los brazos , entre los dedos , en los muslos y en las corbas es donde mas particularmente se señala.

2 Dividese comunmente en humeda y seca ò perruna. Estas dos especies aun se subdividen en otras quatro , las que importa mucho distinguir , para conducirse bien en la curacion. Yo considero la sarna como *critica* , *sintomatica* , *espontanea* , y *comunicada*. La primera es termina-

minacion de alguna enfermedad chronica ò aguda, cuyo material arroja la naturaleza à la periferia. La segunda es sintoma de otra enfermedad, como la ictericia, escorbuto, ò infeccion galica. La tercera sale sin haver precedido incomodidad sensible, y se atribuye à la espesura de los humores y à su acrimonia, vicios contrahidos por el uso de los alimentos groseros y mal sanos, y del ayre humedo y salitroso. La quarta en fin es la contagiosa, que se pega por el contacto y cohabitacion con los sarnosos.

3 Dixe ya que las diferentes especies de sarna, de que acabo de dar una ligera idea, pueden ser humedas ò secas. La erupcion de unos granillos casi imperceptibles acompañados de una comezon tan enfadosa que obliga à rascarse aunque no se quiera, es el carácter proprio de la sarna seca ò perruna. La humeda, por otro nombre sarna gruesa, se manifiesta ordinariamente en unos granos ò postillas mas notables, y algunas veces mas gruesas que las viruelas. Estas postillas están por lo comun llenas de pus ò materia, y causan menos comezon que las de la seca ò perruna.

La

4 La sarna critica termina de pronto la enfermedad, quando la materia morbosa se ha depositado enteramente sobre la piel; y por tanto no pide curacion particular. La sintomatica sigue el genio de las enfermedades con que se complica; y respecto de la espontanea y contrahida por contagio se puede asegurar que no son muy peligrosas de por sí, pero pueden ser ocasion de graves daños, si por desgracia retrocede el material à la parte interna.

5 De las quatro especies de sarna que se acaba de hacer mencion, ninguna hay à que no pueda convenir muy bien el agua vegeto-mineral; porque nunca deja de aumentar las erupciones y depurar por este medio la sangre. No obstante como la sarna espontanea, y la que se contrahe por la cohabitacion con los sarnosos son las que ocurren con mas frecuencia, se dirige à estas particularmente la cura. Y se practica asi.

6 Empieza la curacion por la sangria ò la purga segun la necesidad. A los cacheticos se purga, à los plethoricos se sangra. Estas son preparaciones quasi esenciales para disponer la sangre à la accion

cion del remedio. Despues de esto se toma por cinco ò seis dias mañana y tarde un quartillo de la tisana siguiente.

7 „ Toma un quartillo de avena bien
 „ lavada; de raíces de chicoria silvestre
 „ y romaza, de cada una un puñado. Se
 „ pondrá todo en una olla nueva vidriada
 „ bien cubierta à fuego de carbon
 „ con nueve quartillos de agua, y se tendrá
 „ à un medio hervir por tres quartos
 „ de hora: añade en esto dos dracmas
 „ de sal prunela en polvo, y onza
 „ y media de miel de romero: proseguirá
 „ cociendo por un cuarto de hora:
 „ luego se aparta de la lumbre, se deja
 „ enfriar, se cuele por un lienzo limpio,
 „ y se guarda en vasija vidriada para el
 „ uso; que será tomar un quartillo tarde
 „ y mañana dos horas antes del desayuno
 „ y de la cena. “

8 Al quarto ò quinto dia del uso de esta tisana empezarán las lociones del agua vegeto-mineral, bañando bien dos ò tres veces al dia las partes sarnosas con dicha agua algo mas que tibia. El agua vegeto-mineral para este fin se compondrá de veinte y cinco à treinta onzas de agua natural, una onza de extracto

tracto de Saturno, y otra onza de aguardiente.

9 Como por medio de estas lociones se logra una transpiracion muy abundante, se avoca fuera el material, y à esto contribuye el moderado calor; será muy conveniente hacer las lociones en la cama, aunque pueden hacerse fuera especialmente en verano, que es la estacion mas propria para el intento.

10 Al quarto ò quinto dia de estas lociones, quando la sarna está bien manifiesta y empieza à secarse, se puede añadir à la dicha porcion de agua vegeto-mineral el alumbre y sal marina ò comun, es à saber, à cada media azumbre de dicha agua media onza de sal y una dracma de alumbre, y se continúa del mismo modo con las lociones. Veanse las formulas, y la adiccion sobre la sarna.

11 Esta adiccion no es absolutamente necesaria, pero sirve para abreviar la curacion, que no es poca utilidad. Despues de las lociones se ponen unos lienzos calientes sobre las partes sarnosas, para promover la transpiracion, que en el caso es muy esencial. En tanto que se prac-

práctican las lociones, se puede usar también de la tisana à lo menos una vez al dia, y el *victus ratio* será dulce, esto es, despojado de lo salado y picante.

12 La curacion de la sarna complicada con infeccion venerea, escorbútica ò otra, debe gobernarse con respecto à la particular complicacion para que el suceso sea feliz, esto es, se deberá usar interiormente de los remedios que la son propios, en tanto que se usa de los nuestros.

13 Quando la sangre de los sarnosos es demasíadamente ardiente, espesa y acre, se debe pensar en el uso de los dulcificantes, refrescantes y diluyentes, y aun de los baños caseros, si se juzgáren necesarios.

14 Mr. de Dorlimont, Cirujano mayor del Hospital Real de Gravelinas usó por mas de diez y siete años con muy felices sucesos de otra agua vegeto-mineral, cuya composicion no se puede omitir por ser de tan grande utilidad.

15 „ Se toman ocho quartillos de agua „ de fragua, quatro quartillos de buen „ vinagre, y dos libras de litargirio de „ oro. Todo junto se pone à hervir has-

„ ta

„ ta que quede en diez quartillos. En es- „ te estado se aparta de la lumbre, se „ deja reposar, y luego se saca el licor „ por inclinacion, y se guarda en bote- „ llas bien tapadas para el uso. “ Quan- „ do queria usar de este licor, que se pue- „ de llamar agua de Saturno marcial, le „ hacia calentar, mojaba los cabezales y „ planchuelas, y lo aplicaba lo mas ca- „ liente que era posible sobre las úlceras. „ Con esta agua curaba las úlceras de las „ piernas con indecible felicidad y pronti- „ tud, siendo como son muy rebeldes en „ aquel País.

16 De la misma agua se puede usar en lociones para la sarna, y no será me- nos eficaz que la primera; porque las particulas ferruginosas divididas extrema- mente en el agua y mezcladas con las del Plomo promueven con eficacia sus efectos.



CA-

CAPITULO IX.

Del modo con que se usa el extracto de Saturno en las Hernias.

§. I.

Hernias.

NO es de mi asunto la descripción particular de las diferentes especies de Hernias, como ni la curación que conviene à cada una. Los que quierán profundizar este punto à proporción de su mérito pueden recurrir à los Autores que le han tratado con extensión, especialmente à Mr. Arnau. Yo me ceñiré en este capítulo à algunas breves advertencias sobre la naturaleza de la opresión, aplicación de los topicos, y reducción de los intestinos.

2 Como es tan grande el volumen de los intestinos y tan estrecho el diametro ò abertura del anillo por donde salieron, ya se vé que se debe procurar desde luego disminuir este volumen, para que puedan introducirse. Para lograr esta disminución no hay cosa mas perjudicial que los acey-

tes,

tes, las grasas y mucilagos, que se deben mirar como perniciosos, porque relajando las tunicas de los intestinos y demás partes aumentan mas y mas su volumen.

3 El verdadero remedio es el agua vegeto-mineral, y en su defecto el oxicato, que se compone de dos ò tres partes de agua y una de vinagre. Sea una ò otro se aplican en compresas y con continuación, de modo que nunca se lleguen à secar. El agua vegeto-mineral se aplica sin calentar, y el oxicato frio, y las compresas de este se pueden repetir de media en media hora, asi que se lleguen à calentar, hasta que se logre la reducción.

4 Mr. Agustin Belloste despues que desterró de su práctica los emolientes de que havia usado por treinta años, aplicaba en casos semejantes el hielo ò nieve, remedio que aunque algunas veces ha probado bien, necesita de mucha precaución.

5 La operación de reducir los intestinos à su lugar, mayormente quando hay opresión, tiene mas dificultad de lo que parece; y pocos la saben hacer como

cor-

corresponde. Vé aqui como la practicaba Mr. Goulard.

6. Despues de poner al paciente en la disposicion que convenia, pasaba una mano por debajo del muslo del lado afecto y aplicaba la otra sobre el tumor, y entrambas obraban de concierto por medio de unos movimientos suaves y ligeros. Se haria muy mal si se intentase violentar la reduccion; porque esto causaria grandes dolores al enfermo, sin lograr que entren con mas brevedad las partes que se pretenden introducir. Pero como esta operacion graduada duraba bastante tiempo y le fatigaba mucho, hacia substituir esta accion à un ayudante, à quien encargaba sostuviese simplemente las partes en el mismo estado en que estaban quando cedia él la accion. Despues de descansar volvía al trabajo de la operacion, y continuaba de la misma manera, hasta que lograba del todo la introduccion del intestino. Procediendo con esta moderacion conseguia curar à los enfermos sin molestarlos en aquellas ocasiones en que suelen tropezar los mas habiles de la profesion.

7. Introducidas las partes, se procura

ra contenerlas por medio del vendage, y se usa de los remedios convenientes para consolidar la rotura y evitar la reincidencia.

CAPITULO X.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Almorranas.

§. I.

Almorranas.

1. **N**O son otra cosa las Almorranas que unas dilataciones varicosas que se distribuyen al derredor del ano, y nacen de diferentes principios. Unas veces provienen de la espesura de la sangre y de la linfa: otras de la obstruccion de alguna viscera del bajo vientre ò de la irritacion que ocasionan los excrementos muy acres ò muy endurecidos.

2. Las almorranas ò son manifiestas ò ocultas; y esto ha dado motivo à la division de externas è internas. En unas y otras importa el uso interno de los dulcificantes, y un regimen de vida correspondiente, sin olvidar, (y esta es

cosa muy necesaria) las lavativas, ò de un simple cocimiento de malvas, ò de agua natural con un poco de azucar para corregir las irritaciones, y reblandecer la dureza de las heces.

3 Depuesta la lavativa, se lavan las almorranas con el agua vegeto-mineral, y se aplica luego el cerato simple hecho con la cera en grano, el licor y el aceyte. Si las almorranas son externas, no es menester otra cosa que lavarlas muchas veces al dia con el agua vegeto-mineral, y aplicar despues el cerato, sin usar de algun remedio interno.

CAPITULO XI.

FORMULAS.

Composicion del extracto de Saturno.

TOma tantas libras de litargirio de oro como pintas de vinagre. Ponlo todo en un perol, y lo harás hervir quatro ò cinco quartos de hora, meneandolo sin cesar con una espatula de madera: apartalo despues del fuego, dejalo reposar, y estando reposado, sacarás por

por inclinacion el licor; y lo guardarás en botellas para el uso.

Yo llamo à este licor extracto de Saturno, y es el mismo que se modifica de varios modos; advirtiendo que si se le quiere dár la consistencia ordinaria de los extractos, no hay mas que hacerlo hervir por mas tiempo, despues que se haya separado del litargirio y filtrado por papel de estraza: asi vendrá à ser mas espeso y de un color algo rojo, y de la misma condicion de los demás extractos. Dudo que se pueda sacar igual extracto del licor de Saturno, que no es otra cosa que el albayalde puesto en un matraz con vinagre destilado en digestion sobre fuego de arena. Esta agua de Saturno es diferente del extracto de que aqui tratamos, y sus efectos han de ser precisamente mas flojos y de menos extension. Sin embargo se usa de él para curar algunas inflamaciones sin conocimiento de sus propiedades, respecto de que se temen sus efectos, creyendo que es un remedio repercusivo como las demás preparaciones del Plomo: mas yo espero que se desvanecerá este error despues de leer este tratado, en que se demuestra

con solidez que no hay mas poderoso disolvente resolutivo que el extracto de Saturno ; el que , como se vé , no es mas que una preparacion muy simple del Plomo , y que por medio de las diferentes modificaciones produce efectos que admiran cada dia mas à los Cirujanos.

Con este extracto compongo yo varios remedios topicos ; y como me sirvo de ellos en casi todas lss enfermedades externas con preferencia à todos los demás , y por otra parte es nuevo este uso , me veo obligado à tratar esta materia con mas extension que la que comunmente se acostumbra en la descripcion de las recetas ordinarias. Tambien debo advertir de paso , que muchas de las diferentes modificaciones que doy al extracto de Saturno convienen algunas veces y concurren juntas en la curacion de un mismo mal : y que à continuacion de cada formula procuraré señalar las dolencias à que conviene cada una.



PRIMERA FORMULA.

Composicion del agua de Saturno ò agua vegeto-mineral.

NO hay cosa mas simple que el agua vegeto-mineral , ni topico cuyos efectos sean tan prontos ni de tanta extension. Hacese , echando sobre dos quartillos ò dos libras de agua comun una cucharadita del extracto de Saturno y dos cucharaditas de aguardiente. Las cantidades del extracto y del aguardiente se pueden aumentar ò disminuir , segun lo pidan las circunstancias de la naturaleza de la enfermedad , y de la mayor ò menor sensibilidad de la parte à que se ha de aplicar el remedio.

1 Esta agua vegeto-mineral es un especifico infalible contra todas las inflamaciones externas , y especialmente contra las ophthalmias ; bien que quando se aplica para las inflamaciones de los ojos , es menester mas circunspeccion sobre la cantidad del extracto de Saturno , atendiendo à que un organo tan delicado y dotado de tan rara sensibilidad como

los ojos pide muy particular atencion.

Esta advertencia es muy importante; porque es cierto que el extracto de Saturno no dejará de irritar, si se aplica en notable cantidad; y al contrario será el alivio muy pronto, si se aplica en corta cantidad en el principio: v. g. diez ò doce gotas en un vaso de agua comun, y aumentar las gotas poco à poco y por graduacion al paso que vá calmando la inflamacion.

2. Contra las fluxiones sobre el timpano del oído y las sorderas accidentales, observando siempre echar en el agua doble cantidad de aguardiente alcanforado respecto de la del extracto de Saturno, como queda prevenido. Tambien puede servir en estos casos el aguardiente comun, del mismo modo que en las inflamaciones de los ojos.

3. Para lavar las llagas y mojar el aparato, especialmente los bordonetes ò mechas y planchuelas antes de cubrirlas con el cerato de Saturno, cuya composicion se dará en la formula ò receta inmediata.

4. Para defensivo despues de las operaciones, fomentandolas con dicha agua,

y.

y para los dolores de costado.

5. Para lavar las ulceras antiguas callosas, sordidas y corrosivas, &c. Vease el capitulo de las Ulceras.

Para lavar los cancos ulcerados y no ulcerados, &c. Vease el capitulo de los Cancros.

Para las contusiones y magulladuras.

Para las echimoses ò cardenales.

Para los tumores ò grumos de sangre que suceden à las sangrias.

Para las inflamaciones de los tendones, de las aponebroses y ligamentos.

Para los flemones y abscesos recientes y confirmados.

Para las torceduras de los pies, &c. desolladuras, quemaduras, lamparones, inflamaciones de las llagas de armas de fuego, senos fistulosos y fistulas tanto lagrimales, como del ano y otras partes.

Para las inflamaciones y depositos de leche, abscesos y ulceras de los pechos.

Para las erisipelas, almorranas, sabañones, anquiloses y retrahimiento de los tendones.

Para las hinchazones è inflamaciones que sobrevienen à las dislocaciones y fracturas.

Pa-

Para los panarizos, herpes y sarna
 Para las hernias con ahogamiento ù
 opresion del intestino.

Y para la gangrena y ulceras gan-
 grenosas.

EN FOMENTACIONES.

Para dolores rheumaticos y acciden-
 tales.

Para las inflamaciones de la boca y
 de las agallas, que provienen del garro-
 tillo ò qualquiera otra causa.

En el Estio se usa de esta agua del
 tiempo, ò quando mas se hace entibiar
 un poco; pero en Invierno debe usarse
 algo mas caliente.

En lociones ò lavaduras.

En inyecciones ò geringatorios.

En duches ò riegos desde lo alto.

En baños.

Para mojar los aparatos.

En gargarismos.

La misma agua sirve para hacer el
 cerato de Saturno, remedio que faltaba à
 la Cirugía.

Puedo decir que he visto embarazar-
 se los mas famosos Cirujanos en la elec-
 cion

cion de los topicos propios para curar
 las diferentes llagas y ulceras que se pre-
 sentan todos los dias en la práctica; y
 todos saben quanto importa el acierto en
 este particular, asi para el tratamiento de
 los males externos, como para su perfec-
 ta curacion.

SEGUNDA FORMULA.

Compoiscion del Cerato de Saturno.

TOMA quatro onzas de cera en gra-
 no y una libra de aceyte; derrite-
 las à fuego lento meneandolas con sua-
 vidad; y luego dejarás hasta que se en-
 frie este material. Tomarás despues qua-
 tro onzas de extracto de Saturno, y las
 juntarás à seis libras de agua comun.
 Despues pondrás la mezcla de aceyte y
 cera en un gran plato, è irás echando
 el agua vegeto-mineral poco à poco y
 por graduacion, revolviendola con una
 espatula ò cuchara de palo, atendien-
 do que no se eche la segunda porcion
 de agua hasta que esté bien embebida
 ò incorporada la primera, lo que se lo-
 gra à fuerza de menearla sin cesar por
 lar-

largo tiempo ; y se proseguirá así la operación , hasta mezclar perfectamente el agua con la mixtion del aceyte y cera.

Algunas veces sucede que esta cantidad de aceyte y cera absorbe y recibe en sí de ocho à nueve libras del agua vegeto-mineral. Este cerato puede ser mas ò menos fuerte , y aun mezclarse en ciertos casos con algunos Balsamos y unguentos.

En este cerato tienen los Profesores de Cirugía todo lo que deben desear para la curacion de las llagas y de las úlceras. Remito al lector à las observaciones , por las que no podrá dejar de formar juicio de que las particulas metalicas de este topico obran eficazmente en los vasos afectos , aumentando sin irritacion sus movimientos oscilatorios ; que limpian y disuelven las obstrucciones , mudando la naturaleza de las materias supuradas , aun de las que huelen mal y son corrosivas : calman los dolores , accidentes tan comun à las heridas y úlceras , especialmente quando padecen las partes tendinosas , aponebroticas y ligamentosas ; de que es buen testimonio la carta de Mr. Guerin , y las de otros muchos

chos Cirujanos que podrá ver el lector.

Antes de señalar los casos diferentes à que sirve de remedio este cerato , me parece util advertir no solamente su superioridad sobre los demás topicos , sino tambien el grande ahorro que lograrán los Hospitales con su uso ; pues una libra de este remedio apenas cuesta dos reales , quando ninguno de los que él reemplaza deja de costar cinco ò seis veces mas.

Además de las llagas y úlceras sirve con eficacia en las curaciones despues de las operaciones chirurgicas , en las desolladuras , inflamaciones è irritaciones cutaneas , ebuliciones , grietas de los labitos , comezons de la piel , quemaduras y otras muchas enfermedades externas , como se puede vér en las observaciones.

TERCERA FORMULA.

Composicion de la Cataplasma.

EN el exercicio de la Cirugía no hay cosa tan familiar como el uso de las Cataplasmas ; pero la dificultad está en

en determinar la eleccion. Los emolientes y los laxantes aplicados solos, como se practica comunmente, son casi siempre contrarios, ò por lo menos es muy raro el caso en que producen buen efecto. Las cataplasmas resolutivas que están en uso algunas veces hacen mucho provecho; pero importa aplicarlas à proposito, para que de su uso no se siga mayor perjuicio, como sucede en los tumores escirrosos con tendencia al cancro, quando se aplican imprudentemente estos topicos.

Mi cataplasma no es susceptible de algun inconveniente: ella obra efectos prodigiosos en una infinidad de casos, y particularmente en los escirros ya confirmados y caneros ocultos, sobre que se pueden vér las observaciones.

Toma la cantidad que quieras de agua vegeto-mineral en una cazuela: echa la miga de pan rallado que te parezca, para hacer la cataplasma: arrimala à la lumbre, y haras que hierva un instante: luego tomarás la cantidad suficiente, y extendiendola sobre un pañito limpio, la aplicarás à la parte enferma; y repetirás esta diligencia quatro veces en las

vein-

veinte y quatro horas, cuidando cada vez de lavar la parte con el agua vegeto-mineral tibia, y particularmente su circunferencia, porque el pan se seca en los bordes de la cataplasma, y ocasiona alguna rubicundez cutanea, bien que de ninguna consecuencia. Yo la hago renovar algunas veces de tres en tres, ò de quatro en quatro horas, especialmente en tiempo de mucho calor, y quando quiero resolver los tumores frios, duros, indolentes, escirrosos. Me sirvo tambien de ella con gran felicidad para los tumores flegmonosos aun despues de supurados, y para los de los pechos que ocasiona la leche detenida ú otra causa: para las fluxiones gotosas de las articulaciones: para todas las partes inflamadas: y en fin para otros muchos achaques, que se pueden ver en las observaciones.



QUAR-

QUARTA FORMULA.

Pomada de Saturno para las Herpes y otras enfermedades cutaneas.

Toma ocho onzas de cera en grano, y derritelas en un perol à fuego lento, añade luego diez y ocho onzas de aceyte rosado, y meneas estas dos cosas con una espatula hasta que se haga bien la mezcla. Echarás despues suavemente quatro ò cinco onzas de extracto de Saturno meneandolo sin cesar, hasta que todo se úna bien. Añade luego una dracma de alcanfór, y continúa agitando hasta que se derrita è incorpore. En esto aparta el perol del fuego, y prosigue meneando la mixtura, hasta que tome alguna consistencia.

Esta pomada puede hacerse mas benigna, minorando las doses à proporcion de las enfermedades cutaneas que se intenten curar. Tambien se puede añadir otra tanta agua natural como extracto de Saturno en la composicion.

Este es un topico maravilloso para las herpes y otras muchas enfermedades del

del cutis; para las ulceras sinuosas, callosas, escrofulosas, escorbúticas, venereas, y aun para las fistulas. En casi todos estos afectos se lavan primero las partes con el agua vegeto-mineral, y se mojan en ella las primeras piezas del aparato antes de la aplicacion de la pomada. Quando se usa de ella para las herpes envejecidas, que son una desputacion saludable del vicio de la masa de la sangre, se deberá usar de los remedios internos, conforme lo pida el caso; y aun se puede aumentar ò disminuir la dosis segun las circunstancias ocurrentes. Es tambien muy eficaz esta pomada para las partes amenazadas de corrupcion y gangrena.

QUINTA FORMULA.

Nutritum ò unguento de Saturno.

Toma seis onzas de litargirio de oro en polvo muy fino, echalo en un mortero, y mezcla cinco onzas de aceyte y ocho onzas del licor vegeto-mineral, echandolo poco à poco y meneandolo hasta hacer una perfecta mixtion de todo

todo ello. Este Nutrito ò unguento es mucho mejor que el ordinario, ya para las quemaduras, ya para otras muchas enfermedades de la piel, y ya para apaciguar la comezon. Es además un excelente desecante y resolutivo.

SEXTA FORMULA.

Pomada resolutiva para las Ankiloses ò durezas de las articulaciones.

Para disolver la espesura de la synovia de las articulaciones y curar las llagas de su circunferencia, hago yo una pomada, cuyo efecto ha sorprendido muchas veces à los Profesores del Arte. Esta es su composicion.

Toma una azumbre de agua comun en una olla nueva barnizada con dos onzas de extracto de Saturno, y diez y ocho onzas de jabon ordinario cortado en pedacitos, lo que pondrás à un fuego moderado, y lo menearás con una espatula sin cesar hasta que se disuelva el jabon: añadirás luego una dracma de alcanfór, y asi que esté bien fundido, apartarás la olla del fuego, y la guar-

darás

darás para el uso; que es como se sigue.

Toma el licor vegeto-mineral, y calientalo hasta que esté algo mas que tibio, le echarás despues en vasija proporcionada à la parte afecta, y la bañarás por un quarto de hora, frotandola con la mano. Además del baño podrás echar sobre la parte afecta en forma de irrigacion el agua vegeto-mineral; despues de estas dos diligencias la cubrirás con un lienzo caliente, y una hora despues aplicarás la pomada, frotando la parte del mismo modo que se hace con el unguento de Mercurio, poniendo sobre ella un papel estregado entre las manos, y sobre todo un lienzo caliente. Practicase esta operacion al dia una vez, y se continúa hasta la perfecta curacion, que por lo regular se logra en quince ò veinte dias. Se procurará reblandecer con el agua vegeto-mineral la pomada, quando llegue à adquirir alguna espesura.

Esta pomada es un topico que faltaba à la Cirugia para disolver las anquiloses, que dejadas à su arbitrio se hacen incurables. ¡A quantos Cirujanos no he visto usar de los emolientes, de los aceytes y grasas en esta especie de en-

F

fer-

fermedades , que lejos de ceder al efecto de estos topicos , se ponen cada dia en peor estado ! Las observaciones que me han comunicado y he hecho yo por mi mismo sobre los efectos de mi remedio metalico aplicado à esta casta de enfermedades , demuestran su gran virtud específica para fundir y resolver la synovia espesada en las articulaciones y vayas de los tendones , lo que no ha habido ocasion de hacer ver hasta aqui. La adiccion del jabon en la composicion de esta pomada se debe al Señor Mariscal de Richelieu. Este Caballero cuyo talento se extiende à todo , fue de parecer el año de 1747 , que le merecí el favor de acompañarle à Genova , que debia añadir à esta pomada el jabon para aumentar su virtud de liquidar y resolver las espesuras de la synovia. En efecto habiendo emprendido la curacion de Madama Morande , que hacia seis años que padecia una retraccion de los tendones flexores de una mano , se curó en quinientos dias con este topico. Véase mas por menor esta observacion , que es la XIII. del capitulo V. de las Ankiloses.

Es además de esto muy eficaz esta

po-

pomada para resolver los tumores escirrosos y otros , que no pudiendo resolverse conspiran à formar callosidades.

Para hacer esta pomada es mejor el jabon sin fuego , que se dispone y fabrica de este modo.

Toma porcion de barrilla , y bien machacada la mezclarás con dos partes de cal à medio apagar. Hecha muy bien esta mezcla la pondrás muy apretada en un trujal , tonel , ò cocio de madera ò barro , dejando como la quarta parte de vacío ; lo llenarás de agua , y lo dejarás asi por seis horas , que es el tiempo que es menester para que el agua se recale bien.

El trujal tendrá una llave ò canilla por donde se destile la legía ; y para que no se tape importará poner unos espartos , ò otra cosa que facilite la salida.

Despues de las seis horas , en que esté bien empapada el agua y recalado el material , echarás otra mitad mas de agua , y soltarás la canilla , para que salga la legía. Esta primera legía , que se llama de cabezas , siempre sale buena. Pero si por ser la barrilla floja , ò por haver

F 2

echa-

echado demasiada agua no sale bastante fuerte, se volverá à pasar otra vez por el mismo trujal. Para saber si está la legía en punto, se echará sobre ella un huevo; y si se queda encima no de punta, sino estendiendo à la larga descubriendo la mitad, estará en su debida perfeccion.

Preparada la legía de este modo, se echa en ella una porcion de almidon, una onza para cada arroba de legía, se la dá con una espatula de madera un par de vueltas, y se la deja en infusion por doce horas: despues de las quales se toma una parte de legía y otra de aceyte, y se empieza à batir, y se vá echando poco à poco otra porcion de la misma legía, y se prosigue batiendo hasta que quaje, lo que se logra mejor echando dos libras de sal molida à cada arroba de pasta; y despues de batida y agitada por dos horas, se vácia en un cajon que se hará para este fin.

Cada trujal da dos legías, la que sale primero, y luego otra añadiendo mas agua, y pasandola tres veces por la materia.

Este jabon no solo sirve para hacer di-

dicha pomada, y para el uso de la Medicina que administra interiormente el jabon en las supresiones de orina y en la curacion del rheumatismo y de la gota, sino con mucha mas razon para la economia popular; pues además de la preferencia sobre el jabon ordinario, cuesta segun sus Autores una mitad menos.

SEPTIMA FORMULA.

Composicion de las Pieles de Saturno.

TOma doce libras de cera, y la derretirás en una vasija plana, v. g. en una fuente, añade despues tres libras y media de aceyte, echandolo poco à poco sobre la cera derretida, agitandolo todo con una espatula; y estando bien mezclado, añadirás ocho onzas de extracto de Saturno; y bien hecha esta mezcla, echarás dos dracmas de alcanfor, revolviendolo sin cesar hasta su perfecta fundicion. Apartarás la vasija del fuego y empaparás en ella unas tiras de lienzo medianamente fino de la anchura y longitud que sea del caso, en la misma forma que se empapan los lienzos para las candelillas.

Es-

Estas pieles hacen bellisimos efectos aplicadas à los dolores rheumaticos , que se deben distinguir de los esteocopes, esto es, de aquellos dolores tan penetrantes y agudos , que parece que se quebrantan los huesos , que por lo comun son venereos y tan profundos , que no alcanza la eficacia de las pieles , que son de un gran socorro para los Hospitales , especialmente en las estaciones en que no se puede usar de baños , y en los lugares que están distantes de ellos. Se pueden usar estas pieles en todos los casos y circunstancias en que se usan las que llaman Divinas , con la precaucion de lavar y frotar antes las partes afectas con el agua vegeto-mineral. Tambien me sirvo yo de ellas en la curacion de las anquiloses ; despues de frotar la parte por algun tiempo con la pomada que propuse para la curacion de esta enfermedad , aplico un papel fino estregado entre las manos , le quito dos horas despues , y pongo estas pieles en su lugar. Dejó dicho que he usado con grande utilidad de estas pieles y de la pomada en la curacion de una retraccion muy extraordinaria de los tendones de una ma-

no,

no , como se puede ver en las observaciones ; y particularmente en las del Caballero Desquilles y Madama la Gomercina , que son la IX. y X. del capitulo V. No referiré todos los casos de dolores rheumaticos y accidentales , en que las he usado felizmente despues de haver frotado è irrigado la parte con el agua vegeto-mineral. La virtud del extracto de Saturno y del jabon no pueden dejar de producir efectos admirables en fé de ser tan eficaces disolventes , y con especialidad ayudados del alcanfor , cuyas particulas son tan volatiles y activas como enseña la experiencia. Veanse en las observaciones otros muchos casos en que se han empleado las pieles de Saturno.

OCTAVA FORMULA.

Extracto de Saturno puro ó sin mezcla.

SE moja un hisopillo en dicho extracto , y se toca con él de tiempo en tiempo el fondo de las ulceras y sus bordes , quando la supuracion es de mala especie y amenaza gangrena ; y en general , para reprimir las excrecencias

car-

carnosas de mala condicion. Del mismo modo se usa para las berrugas, y otras excrecencias cutaneas y cretaceas, que sobrevienen à la parte exterior del cuerpo.

NOVENA FORMULA.

Emplasto Tripharmaco.

LA composicion de este emplasto es muy antigua, y se halla su descripcion en la Farmacopea de Bauderon. Yo sé que han hecho un gran uso de él muchos Prácticos de merito, y especialmente Mr. Faget, Cirujano de París, y miembro de la Academia Real de Cirugía, quien me informó de sus maravillosos efectos el año de 1751, y despues me embió la receta, que es la siguiente.

R. Litharg. auri subtilissimè triturat. & acet vin. rubr. acerr. utriusque lib. j. olei comun. antiq. lib. ij. coq. S. A. ad consist. emplastr.

De litargirio de oro sutilmente triturado, y vinagre fuerte de vino tinto, de cada cosa una libra, azeyte comun añejo dos libras, cuezase segun arte hasta la consist. de emplasto.

DE-

DECIMA FORMULA.

Emplasto Tripharmaco simple.

TOma ocho libras de litargirio de oro, seis libras de azeyte comun, y suficiente cantidad de vinagre: deslie el litargirio con el azeyte y el vinagre en una fuente: despues harás hervir todo junto meneandolo sin cesar con una espatula, hasta que tome la consistencia del emplasto. Añadirás algo mas de vinagre, si vés que haviendo cocido, no queda el litargirio bastante disuelto ò bien cocido el emplasto.

UNDECIMA FORMULA.

Emplasto Tripharmaco compuesto.

TOma del emplasto de Diachilon simple y del emplasto Tripharmaco simple iguales partes: pon todo junto en una cazuela ò fuente con suficiente cantidad de vinagre: hazlo hervir hasta que se consuma el vinagre y adquiera el emplasto consistencia bastante, para formar-se

se en magdaleones. Para hacer este emplasto rojo, le añadirás del *caput mortuum*, que queda en la destilacion del vitriolo (en las Oficinas colchotar) lo que fuere menester.

DUODECIMA FORMULA.

Para la curacion de la Sarna.

ES constante que se halla una maquina de remedios y composiciones en la materia Medico-Chirurgica para la curacion de la Sarna. Unos se componen de los repercusivos que hacen su basa: otros de los adstringentes mezclados con los repercusivos: algunas veces se mezclan con los corrosivos: y no pocas se usa del unguento de Mercurio solo ò mezclado con otros remedios; como el polvo del eleboro blanco, &c. Mas la formula mas comun, y que hasta ahora ha corrido con mas seguridad es la mezcla de la flor de azufre con la grasa ò el azeyte. El azufre vivo es tambien muy recomendado. Todos estos remedios à reserva del azufre y mercurio que tienen tambien sus inconvenientes, son muy peligrosos.

ligrosos, especialmente los repercusivos y adstringentes, que parece oponerse y con efecto se oponen à la indicacion que se debe satisfacer, como queda demostrado con evidencia en el capitulo de la Sarna.

Este es el modo circunstanciado de curar à los Sarnosos.

En primer lugar se les sangra y purga; despues se les frota todas las partes afectas por mañana y tarde con el agua vegeto-mineral caliente; practicandose esta diligencia junto al fuego quando hace frio, y luego se les mete en la cama. Se continúa asi por quatro ò cinco dias; y quando se vé que ha salido toda la sarna, se añade al agua vegeto-mineral el alumbre y sal comun, es à saber, à cada media azumbre de dicha agua media onza de sal y una dracma de alumbre. Por este medio se vá desecando la sarna poco à poco, y se cura en ocho, diez, doce ò quince dias; esto es, siendo la sarna miliar y granujosa; pero quando es envejecida, se curan con mas lentitud. Si la sarna es custracea y distribuída en planchas

chas por el cuerpo, se cura solo con el agua vegeto-mineral sin añadir sal ni alumbre.

La sarna herposa se cura del mismo modo, usando por algunos dias del agua vegeto-mineral; y despues se untan las partes herposas y sarnosas con la siguiente pomada.

Toma dos libras de manteca de puerco, quatro onzas de azufre vivo, dos onzas de alumbre y dos onzas de extracto de Saturno: mezclalo todo en un mortero hasta que se incorpore, de forma que quede en consistencia de pomada. Con esta pomada se frotarán las partes afectas una ò dos veces al dia. Quando estas enfermedades se resisten à estos remedios, se usará del extracto de Saturno puro, mojando en él un hisopillo con la punta azufrada y untando con él suavemente la sarna. Debo prevenir como cosa muy util à los intereses del Rey, que se puede practicar este remedio con los Soldados sarnosos aun estando de guarnicion en sus tiendas, sin echar à perder su ropa, y sin que sea necesario observar mas que un regimen regular. Yo acabo de curar en la Ciudadela cerca de
ochen-

ochenta, entre los quales havia muchos con sarna custracea y herposa; y sin embargo se curaron en muy poco tiempo: pues entrando unos y saliendo otros, sanaron en menos de doce dias sin manchar ni destruir sus ropas, no obstante de que hacia gran frio, corria mucho viento, salian del Quartel à todas horas, y usaban de mal alimento, como cebollas, ajos, bebian vino, fumaban, &c.

DECIMATERCIA FORMULA.

Polvos del extracto de Saturno.

Poniendo al Sol en unos platos el extracto puro de Saturno se espesa, adquiere una consistencia firme, y puede reducirse à polvos: los quales sirven para reprimir las carnes babosas y resolver las callosidades de las ulceras. Se mezclan tambien estos polvos con iguales partes de albayalde, alumbre y terebentina, para acelerar las cicatrices y desecar las ulceras rebeldes.

Igualmente uso del extracto de Saturno puro con vino blanco y alumbre en gargarismos, para detener las hemorra-

ragias que proceden del fondo de la boca. Pongo por exemplo, en media azumbre de vino blanco dos onzas del extracto de Saturno, una onza de polvos de alumbre, y algo mas de medio vaso de vinagre. Tengo experiencia de que este es un adstringente maravilloso, para detener las hemorragias que provienen de partes profundas, y en que no se puede usar de compresiones, como ligaduras, ni de los estípticos que obran con violencia.

NOTA. Como el extracto de Saturno es el fondo y la basa de quasi todas las medicinas que se presentan en esta obra, y de su buena ò mala elaboracion depende toda la felicidad; se hace preciso prevenir que el modo con que lo ordena Mr. Goulard no está con la debida claridad y distincion. Lo primero: porque la *pinta* no es medida fija en toda la Francia, antes varía segun las Provincias. En París hace treinta y una onza, media azumbre escasa de Castilla; y en la Abadia de San Dionís, dos leguas mas allá, es ya una azumbre, y lo mismo sucede en otras partes. De aqui nace la variedad de los Diccio-

naríos, y de los Autores, aun de aquellos que han escrito dentro de París, como Sejournan y Geoffroy, que aquel dice que la *pinta* es una azumbre de Castilla, y éste que media. Lo segundo: porque no señala Mr. Goulard quanto debe menguar el licor en la de coccion, ni gradúa el fuego à que se debe cocer, y estas son unas advertencias muy precisas en toda buena Farmacia. Por este motivo algunos que han hecho el extracto de Saturno, segun lo ordena Mr. Goulard, en lugar de extracto han sacado una masa ò *nutritum* de Saturno.

Para quitar pues toda equivocacion, el extracto se deberá hacer asi. Toma una libra de litargirio de oro bien pulverizado, y quatro quartillos de medida mayor de vinagre blanco el mas fuerte que se pueda hallar: lo harás hervir todo en un perol de azofar à un fuego moderado, meneandolo sin cesar con una cuchara ò espatula de madera hasta que se consuman algo mas de dos partes del licor, y quede en algo menos de la tercera, esto es, en veinte y dos onzas, lo que se logra en el espacio de cinco à seis quartos de hora. En esto se apar-

ta de la lumbre , se deja reposar , y estando reposado , se saca el licor por inclinacion , y se guarda en botellas bien tapadas para usar de él segun las ocurrencias. De otro modo : Toma dos libras de litargirio de oro bien pulverizado , y quatro quartillos de vinagre blanco el mas fuerte. Hervirá todo à un fuego moderado en un perol de azofar por algo mas de una hora , meneandolo sin cesar con una espatula de madera. En esto se aparta de la lumbre , &c. De qualquiera de estos modos que se haga el extracto de Saturno , se tendrá un extracto que aunque no llegue à la espesura de los extractos comunes , llenará las idéas de Mr. Goulard por su eficacia y notable virtud.

Tambien prevengo , que asi en esta como en las demás formulas no es preciso que se haga toda la receta. Bastará que se haga la mitad , la tercera parte ò menos , segun lo que necesite cada uno.



PARTE SEGUNDA.

MR. Goulard gasta la mitad del tomo segundo en tratar del modo con que se debe curar el Galico , y establece como por dogma despues de largas y repetidas experiencias , que solo el Mercurio es su verdadero especifico ; y no el Mercurio en pildoras , polvos y panaceas ò tomado interiormente , sino administrado en unciones. A proporcion de las circunstancias del enfermo y enfermedad ordena la preparacion , en que usa de sangria , purga , baños domesticos , caldos refrigerantes , tisanas , &c. de cuya exacta administracion depende por la mayor parte el feliz suceso de las unciones , de manera que de once mil galicados que curó Mr. Goulard en su Hospital Real en diez años , no se le desgració solo uno , sin meter en cuenta los que curó en la Ciudad y en su casa. No es de mi intento tratar en esta Carti-

lla de la curacion de estas enfermedades, sino en quanto puedan curarse con las preparaciones del Plomo, que es mi principal argumento; y como con ellas se curan los productos de la infeccion galica que ocurren à lo interior y exterior de la uretra, trataré aqui de estas enfermedades, dando principio por las exteriores.

CAPITULO I.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en el Phimosi y Paraphimosi.

§. I.

Phimosi y Paraphimosi.

LO primero que ocurre en las enfermedades del Pene es el Phimosi y Paraphimosi, que no son otra cosa que una inflamacion y contraccion del prepucio ocasionada del fermento galico. Si ocurre por la parte superior, de modo que no pueda descubrirse la glande, se llama Phimosi; si por la inferior à la raíz de la corona de modo que no pue-

pueda cubrirse, Paraphimosi. Algunas veces vienen acompañadas de caneros, y de tan mala casta que suelen degenerar en gangrena. Pero vengan como vinieren, su remedio es el agua vegeto-mineral, y la curacion se dispone asi.

2 Se bañará la parte con el agua vegeto mineral hecha solo con el extracto de Saturno sin aguardiente por espacio de una hora mañana y tarde, y despues se curará en esta forma.

3 Tomanse diez onzas de manteca de bacas fresca ò manteca de puerco sin sal, se lava por un gran rato con el agua vegeto-mineral algo mas fuerte que lo ordinario, esto es, con doblada cantidad de extracto de Saturno. Cortanse unas tiritas de lienzo fino y de figura proporcionada para introducirse entre el prepucio y la glande; untase con la pomada y se introducen entre la glande y prepucio con las pinzas ò otro instrumento, y sobre ello se ponen unos cabezales mojados en el agua vegeto-mineral. No quita esto que por el dia se hagan algunas inyecciones entre el prepucio y la glande con dicha agua, y se repitan los cabezales ò compresas.

4 Con este metodo se cura en pocos dias esta enfermedad, que antes no podia curarse sin la operacion, y sin circuncidar à los enfermos, aunque no fuesen Judios.

CAPITULO II.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las inflamaciones de la Uretra.

§. I.

Inflamaciones de la Uretra.

1 **L**AS inflamaciones de la Uretra en nada se distinguen de las demás inflamaciones sino en el lugar ò condicion de la parte. Las inflamaciones de las demás partes del cuerpo se curan como se dixo ya, (1) bañando con el agua vegeto-mineral las partes inflamadas, y aplicando lienzos mojados en dicha agua sobre ellas: y como no se puede practicar esta diligencia en las partes internas del miembro viril, se administra el agua vegeto-mineral en inyecciones, y se administra de esta suerte.

2 En

(1) Part. 1. cap. 1.

2 En veinte y quatro onzas de agua natural se echarán treinta gotas de extracto de Saturno, y con esta agua dulce se geringarán las partes en el principio, aumentando el extracto por graduacion segun vá cediendo el mal; esto es, segun vá cediendo la inflamacion, y sensibilidad de las partes; se aumentará por gotas el extracto; pues no dejaria de causar alguna irritacion si se excediese en la cantidad.

3 Esta prevencion es muy precisa, y se debe tener presente en todas las inflamaciones, mayormente si las partes inflamadas son de exquisita sensibilidad, como las partes en question; los ojos, los oidos, y algunas otras partes del cuerpo.

4 Tambien en las inflamaciones de la uretra se puede usar de las candelillas, pero serán muy blandas: asi se compondrán de la cera y agua vegeto-mineral en lugar del extracto de Saturno, ò se usará de las candelillas suaves de la quarta especie.

5 Como las inflamaciones ò embarazos vasculares de la uretra, que no son otra cosa que una dilatacion preternatural del prodigioso tegido de los vasos capilares

lares de las arterias y venas, que se ramifican por la membrana interior que cubre todo el canal, y nacen de las venas y arterias hypogastricas, detienen el paso de la orina, se suelen tener por carnosidades, y en esto se yerra enormemente.

6 Importará pues para conocer si la supresion depende de carnosidad ò de mera inflamacion, tomar una candelilla y sondar con suavidad el canal de la uretra, y si llegando al lugar donde reside la indisposicion, pasa la candelilla sin mas embarazo que comprimirse quando llega à aquella parte, será mera inflamacion; y si halla estorbo notable, carnosidad. Esta es una prevencion muy necesaria para dirigir la curacion con prudencia.



CAPITULO III.

Del modo con que se debe usar del extracto de Saturno en las Gonorrhéas.

§. I.

Gonorrhéas.

LA Gonorrhéa virulenta, de que se va à tratar, es una purgacion de materias amarillas ò verdosas que se derraman por la verga, y resultan de ordinario despues de un comercio impuro. Puede situarse en las prostatas, en las vesiculas seminales, en las glandulas de Couper, en las de Litre, y generalmente en todos los organos secretorios, que derraman en lo interior de la uretra algunos liquidos. Sin embargo las prostatas son el sitio mas regular de las gonorrhéas.

2 No permiten los limites que me he propuesto, tratar esta materia con toda su extension, pero nada omitiré de lo sustancial. Asi dando de mano à lo mucho que acumulan los Authores sobre este asunto, y solo puede servir para la

theorica, voy sin detenerme à la práctica, que es la misma para curar esta casta de purgaciones, aunque residan en diferentes lugares.

§. II.

3 La gonorrhéa actual, aquella à quien acompaña el fermento galico, de donde tuvo su origen ò principio, se cura en la forma siguiente. Se sangra al enfermo el primer dia, y al inmediato se le purga, à no ser que la irritacion y los ardores obliguen à retardar el purgante. Despues de la sangria y purga se le hacen tomar diez ò doce baños y à veces mas, no usando en todo este tiempo de otra bebida que de la tisana, y observando una prudente dieta. Concluidos los baños, se repite la sangria y el purgante, y se administran las unciones, alternando los dias un dia si y otro no, que asi se hace con mas comodidad. Se darán ocho unciones de la cintura abajo, quatro de cada lado.

4 Si la purgacion se derramó en el escroto, lo que sucede muchas veces, se darán algunas mas unciones. Pero al
con-

contrario si calmó la gonorrhéa con el uso de los baños, dieta y metodo refrigerante, (que será benigno y simple) y no ha procedido de fermento galico, lo que constará por relacion del enfermo, ò se omitirán las unciones, ò se darán solo quatro, pero muy suaves.

5 Quando el ardor y la irritacion suben de punto, se hará beber copiosamente al enfermo de una tisana compuesta de culantrillo, regaliza, cebada, y raíces de malvavisco, y tomará por la noche al recogerse para dormir una emulsion de las simientes frias con media onza de jarave de adormideras blancas ò de Ninféa. Se repitirá la sangria, si huviese necesidad. Asi que cesa la irritacion y empiezan à mudar de color las purgaciones, tomará el enfermo mañana y tarde tres ò quatro vasos de agua nitrada, que en el caso hace maravillas.

6 Si se siente en el perineo excesivo dolor, lo que dá à entender que las prostatas, las vesiculas seminales, glandulas de Couper ò todas juntas padecen una inflamacion violenta, se aplicará à dicha parte la cataplasma de miga de pan y el agua vegeto-mineral, y se harán in-

inyecciones con la misma agua tibia ligeramente cargada en todo lo largo del canal, para templar la irritacion. Puede mezclarse dicha agua, si fuere menester con leche ò decoccion de malvaisco. Pero si la gonorrhèa es bastarda, ò de aquellas que se sitúan en la sustancia espongiosa de la glande ò de la uretra, se bañará el miembro viril y se harán las inyecciones, como se previno en el capitulo del Phimosi, subiendo ò bajando la fuerza del agua vegeto-mineral segun el mayor ò menor grado de la irritacion.

§. III.

Gonorrhéas habituales.

7 Nadie ignora que las gonorrhéas habituales son el escollo de la Cirugía, la desesperacion de los enfermos y Cirujanos, y el exercicio de la paciencia de unos y otros. Las purgaciones no siempre ceden à la eficacia de los remedios, aunque se administren con el mayor pulso. Los enfermos quedan expuestos con frecuencia despues de la curacion aun la mas metodica à un flujo involuntario, y

à esta indisposicion llamamos gonorrhèa habitual.

8 Mr. Astruc distingue oportunamente dos especies de gonorrhéas habituales. La una, en que la purgacion fluye de continuo, aunque se observe el mas exacto metodo. La otra, en que fluye solo en ciertas circunstancias, como al tiempo de la ereccion ò quando se obra con dificultad; pues como en uno y otro lance se comprimen los vasos que contienen este licor, y se hallan sin su debida elasticidad, se derrama à poco esfuerzo el licor contenido en dichos vasos. Una y otra especie de gonorrhèa tiene su particular causa. La primera depende al parecer de la abertura de los canales excretorios mucho mas amplios que en su estado natural à causa de la acrimonia del virus antecedente que ha corrido sus bordes. La segunda procede de la falta de resorte, elater ò tono, ya de las fibras que componen las membranas ò paredes de los conductos seminales, ya de las partes inmediatas que le ciñen.

9 Estas purgaciones rebeldes provengan de uno ò otro principio, se curan del mismo modo. Despues del remedio de

de las unciones se usa del agua vegeto-mineral tibia, geringando con ella la parte afecta. La virtud en sumo grado fundente, resolutiva y detersiva de este remedio le hace preferir à qualquiera otro, para curar las ulceras de la uretra que no han quedado bien consolidadas, y para resolver la espesura de los humores que se estancaron en los vasos, volviendoles à su tono natural por este medio. De esta suerte se curan las gonorrhéas mas antiguas, por mucha que sea su antigüedad, como se han curado con admiracion de muchas gonorrhéas de doce, veinte, y treinta años.

§. IV.

10 Mas quando no alcanza este metodo de curacion, se recurre à las candelillas, que se aplican en esta forma. Al principio se usa tres ò quatro dias de las candelillas simples, para acostumar al canal de la uretra que es de una sensibilidad exquisita à la impresion del remedio; despues de los tres ò quatro dias se introducen las compuestas, manteniendolas una hora por la mañana y otra por la

11 La tarde. Continuase por quatro ò cinco dias este remedio; luego toma el paciente por tres mañanas seguidas las aguas minerales. Mr. Goulard preferia en estos casos las de Vals ò Camarets. Aqui que no tenemos estas aguas, se podrian usar las de Sacedon ò Trillo à discrecion del Cirujano. Pero para escusar estos áfanes, se echará una onza de sal de Inglaterra en quatro, cinco ò seis quartillos de agua segun la mayor ò menor facilidad del paciente; que no será peor esta agua que las de Vals ò Camarets, aunque sea tan facil su composicion. La sal de la laguna de la Higuera hace los mismos y acaso mejores efectos que la de Inglaterra, y es medicina del País y mas barata. Despues de haver tomado tres dias esta agua, se repite el uso de las candelillas, y se continúan alternativamente por espacio de doce dias las candelillas y el agua.

11 Este tiempo basta por lo comun para curar del todo la purgacion. Mas si persiste con todo eso, se volverá al uso de las candelillas, y en lugar de las aguas minerales se practicarán las inyecciones, geringando la uretra con el agua vegeto-mineral en la forma y modo que se dixo ya.

§. V.

Flujo blanco : incontinencia de orina.

12 En los flujos blancos de las mugeres , provengan ò no de infeccion galica, y en las incontinencias de la orina , que por lo regular provienen de la misma causa , es , de la demasiada laxitud de los vasos que perdieron su natural tono, se toma el agua vegeto-mineral interiormente , y se usa al mismo tiempo en inyecciones. Para que no haya que dudar, se dispondrá el metodo así.

13 En media azumbre de agua natural se echará de doce à quinze gotas de extracto de Saturno , y beberá el paciente esta agua en el discurso del dia, ò tomandola por bebida usual , ò (lo que será mejor) tomando un vaso dos horas antes del desayuno , otro dos horas antes de la comida , y otro con la misma anticipacion antes de la cena. Al mismo tiempo se usará de las inyecciones con el mismo licor , pero dotado de mas actividad. Para esto se echarán en media azumbre de agua , de treinta à quarenta gotas del

extracto. Sin mas diligencia que esta se han curado gonorrhéas habituales è incontinencias de orina las mas rebéldes en nueve , doce , y quinze dias.

14 Las Señoras melindrosas que no quieran usar de inyecciones ni tomar el extracto interiormente , pueden usar à todo pasto del agua de Lentisco conforme se ordena en nuestro papel de la Verdad desnuda ; (1) y en lugar de las inyecciones se servirán de las lociones ò baños, bañando por la mañana y por la noche las partes interiores de la vulva , y dejando en ellas especialmente por la noche una compresa mojada en dicho licor. Esta curacion es mas larga , pero no es menos segura.

CA-

(1) Verdad desnuda §. II. pag. 31. b. et

CAPITULO IV.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los embarazos de la Uretra.

§. I.

Carnosidades de la Uretra.

Muchos Medicos y Cirujanos poco versados en el conocimiento de los males de la Uretra llaman con impropiedad carnosidades à todas las elevaciones que de las paredes internas de este canal se avanzan sobre su cavidad, y forman algun embarazo ya mayor ya menor al paso de la orina. En todo el miembro viril no hay otra parte carnosa que la del balano ò glande; con que siendo las carnosidades unas excrescencias carnosas, ò unas elevaciones formadas por unas carnes fungosas, no alcanzo como se puedan formar carnosidades en parte que no es carnosa, segun enseña la Anatomía. Sea lo que fuere de la propiedad ò impropiedad de
la

la voz, lo cierto es que se forman varios embarazos en diferentes partes de la uretra, que impiden el curso de la orina, y ponen à los pobres enfermos à peligro de morir, si no se les socorre con brevedad.

2 Aunque estos embarazos ò carnosidades espongiosas (permitaseme esta voz para imitar à la venerable antigüedad) pueden engendrarse sin distincion en qualquiera parte del canal, pero donde nacen mas de ordinario es en la fosa navicular, en el verumontano y en las prostatas, segun ha enseñado la experiencia.

3 Las carnosidades unas son antiguas, otras recientes. Estas se originan unicamente de la hinchazon del tegido esponjoso, que se encorva sobre la cavidad de la uretra con su pequeño tegumento membranoso. Son bastante blandas y flexibles, y capaces de curarse con prontitud. Las antiguas son mas ò menos renitentes, duras, callosas, se curan con dificultad, y à veces es imposible su curacion. La sangre contenida en el tegido esponjoso de las carnosidades recientes conserva aun sus grados de fluidez,
H

dez, y las pequeñas membranas que entran en su composicion gozan de quasi toda su blandura natural: al contrario en las carnosidades antiguas se espesa la sangre, se fija, se endurece, y las partes sólidas se desecan, se encallecen y pierden su flexibilidad.

4. Por lo dicho se conocerá quanto importa distinguir los embarazos recientes de la uretra de los antiguos è inveterados; los que ocupan sola una parte de los que ocupan muchas; los que están inmediatos à la glande de los que distan de ella; los que son de tanto volumen que cierran del todo el curso à la orina de los que no hacen mas que estrechar la uretra, los que acompañan à otras enfermedades, de que ya son causa ya efecto, de los que no tienen esta qualidad, y vienen sin alguna complicacion: pues del prolixo examen de todas estas circunstancias se toma la indicacion para la cura.

§. II.

5. Si los embarazos dependen de la obstruccion de los pequeños cuerpos glandu-

du-

dulosos, ò lagunas que se forman en el tegido de la uretra, no es difícil su curacion: aun siendo carnosidades de la fosa navicular ò el verumontano tienen pronto y facil remedio: pero si se obstruyen las prostatas, sea del modo que se fuere, ocurren gravísimas dificultades.

6. Aunque el fermento galico es la causa ordinaria de las carnosidades de la uretra, pues resultan por lo comun de una gonorrhéa ò purgacion de mala especie tratadas con descuido ò con mal metodo, à que se siguen las úlceras del canal, las carnosidades, ò otras congestiones rebeldes; sin embargo se engendran carnosidades en la uretra sin que preceda infeccion galica.

§. III.

7. La curacion de estas carnosidades ha sido hasta aqui muy difícil, porque la importunidad y violencia de los remedios ponian la enfermedad de peor estado. Usabanse candelillas. ¿ Pero qué candelillas? Compuestas de medicamentos corrosivos con el fin de deshacer los embarazos, y despues de cicatrizantes

H2

pa-

para consolidar las ulceras que quedaban del uso de las primeras candelillas. Pero la experiencia ha mostrado las fatales resultas de este abuso; porque los corrosivos inflamaban, corrían y ulceraban las partes sanas, y no curaban las enfermas; y por mas precauciones que tomasen para évitár estos inconvenientes, nunca dejaban de exponerse los enfermos à frecuentes inflamaciones de la verga, à abscesos del perineo, y à veces à un gangrenismo.

§. IV.

8 A este metodo, que abandonaron despues de muchos años los sabios Profesores del Arte, sucedió otro de peor especie. Se hacia una incision semejante à la que se practica para la extraccion de la piedra: por este medio se manifestaban las carnosidades, y se aplicaban los corrosivos facilmente. ¿Pero qué sucedia? ¿Qué havia de suceder? Que despues de curada la llaga, como la parte de la uretra à que se havian aplicado los corrosivos se acortaba mucho mas à causa de las cicatrices, se quedaban los enfermos peor que antes.

§. V.

§. V.

9 Dando de mano à los corrosivos è incisiones, que se dirigian à deshacer las carnosidades, inventaron otro metodo mas facil y mas seguro, pero todavia no alcanza à perfeccionar la obra. Este es el de la sonda de plomo, cuya grosura se aumenta por graduacion, segun se vá dilatando el canal. No se puede negar que por este medio se han logrado algunas curaciones, pero son poco durables; pues como las sondas de plomo no quitan la causa de raiz, ni hacen mas que comprimir y aplanar las carnosidades, asi que se acalora ò enrarece la sangre, ò se pone en accion la materia que causó la enfermedad, vuelven las carnosidades, quedandose como estaban los pacientes; y desengañandose por el mismo hecho, de que este no es mas que un metodo paliativo. No por eso deja de ser de grande utilidad, porque al fin es remedio aunque de corta duracion.

§. VI.

§. VI.

10 Ninguno de estos peligros tiene el extracto de Saturno aplicado en candelillas, que obra con tanta prontitud, seguridad y eficacia, que aun tiene suspenso la admiracion de los mayores Profesores de Montpellier y de otras partes. Su primer efecto es deshacer las carnosidades que se presentan à lo largo del canal de la uretra en la fosa navicular y el verumontano, que las quita en mas ò menos tiempo à proporcion del grado de actividad que se dá à las candelillas, y antigüedad de la dolencia, sobre lo que se deben consultar las formulas.

11 Quando las carnosidades se sitúan sobre las prostatas ácia el cuello de la vegiga, hallan mas resistencia las candelillas, y la curacion es menos pronta, mayormente si son inveteradas las carnosidades. Esto se debe atribuir no tanto à las carnosidades, quanto à la hinchazon ò tumefaccion de estas glandulas, que se debe combatir hasta que penetrando las candelillas los extorbos, exciten un corrimiento que disminuya po-

co à poco el volumen de las glandulas, que se consigue deteniendo las candelillas. Logrado esto, ya se está en camino de una perfecta curacion, cesan los accidentes ordinarios, y se curan por sí mismos los enfermos.

§. VII.

12 Causará admiracion que la accion de las candelillas resuelva la hinchazon de las prostatas; pero ello sucede asi, como que se restablece el curso de la orina à su estado natural, à proporcion que se aumenta la purgacion ò corrimiento de estas partes, que à breve tiempo cesa por la total extincion de la causa.

13 Alguna vez adquieren las prostatas una dispocion escirrosas, lo que no es dificil conocer, pasando uno ò dos dedos mojados en aceyte desde el orificio del ano ácia el cuello de la vegiga, donde están situadas estas glandulas. Los escirros de las prostatas ocasionan en la primera porcion de la uretra una estrechez que se va aumentando por graduacion segun se aumenta el tumor. Quando el escirro es perfecto y llegó à su
ulti-

ultimo grado , no hay otro remedio que la operacion. Pero quando es imperfecto y depende de infeccion galica , no se debe desesperar de la cura , pues quitando la causa principal , se quitará tambien el tumor.

14 De aqui se deja entender , que quando à las carnosidades y demás indisposiciones de la uretra acompaña la infeccion galica ù otras enfermedades que las fomentan y mantienen , al mismo tiempo que se usan las candelillas , se debe atender à la causa principal , para lograr sobre seguro la curacion.

§. VIII.

Abscesos de las prostatas.

15 En estas glandulas suelen hacerse algunos abscesos , que ocupando la porcion primera de la uretra , no solo impiden el paso de la orina , sino que derramandose el pus sobre las partes inmediatas , como el escroto , perineo , ano , vegiga , è intestino recto ; à que estan adheridas las prostatas , causan muy fatales resultas. Es muy esencial el conocer este estado , que se conocerá

como se previno antes , untando el dedo indice con aceyte y llevandole desde el orificio del ano àcia el cuello de la vegiga donde se sitúan estas glandulas , que haciendolo asi , se percibirá à poco examen la fluctuacion.

16 Es error esperar à la perfecta maduracion de estos abscesos ; porque lo que sucede por lo comun es , que se abren en la vegiga cerca de su cuello , y la calentura que resulta en tales lances ocasiona de ordinario la muerte. Los abscesos de las prostatas , como los otros males de estas glandulas , pueden proceder de varias causas ; que no siempre es fermento galico , como imaginan muchos.

17 Me ha enseñado la experiencia que las carnosidades solo ocupan algunas partes del canal , dejando las otras en su natural disposicion. De ordinario ocupan la fosa navicular , el verumontano , y las prostatas , contando en estas las glandulas de Couper , Littre , y Morgagni , que para el caso todas son de una especie. Tambien ha mostrado la experiencia , que las carnosidades son mas solidas ò callosas , quanto mas envejecidas ; quando se han

tratado con sondas de plomo ù otros medios importunos; quando por mucho tiempo han estado situadas à la porcion del canal que corresponde à las prostatas; y en fin quando se hallan reúnidas à algunas fistulas del perineo.

§. IX.

18 De esta doctrina se deducen dos advertencias muy precisas para la práctica. La primera, que las candelillas tardan mas ò menos en deshacer las carnosidades segun su antigüedad, el caracter de su solidéz, el sitio que ocupan, y los remedios con que han sido tratadas. La segunda, que se debe aumentar ò disminuir la actividad ò fuerza de las candelillas con proporcion à estas circunstancias. Para que lo entiendan todos, me explicaré con un exemplo.

19 Presentase uno con una grave detencion de orina causada por una antigua gonorrhéa. Ha practicado varias medicinas, y ha usado tambien de las sondas de plomo, y en nada encontró remedio. Despues de las preguntas comunes, se examinará si hay carnosidades, en qué

sitio, y desde qué tiempo, y conforme las circunstancias se usará de este modo de las candelillas. Se toma una candelilla de la primer especie, y se le sonda con mucho tiento hasta tropezar con el embarazo. Se halla este en la fosa navicular; pues alli se detiene la candelilla hasta resolverlo, que no tardará su resolucion, como no sea de mucha antigüedad. Alguna vez han sido tan felices las candelillas, que han hecho este milagro en una hora. Deshecho el primer embarazo, se pasará à resolver los demás, guardando siempre la debida proporcion.

20 A corto espacio de introducida la candelilla se experimenta en la uretra algun calor y mayor dificultad de orinar, (efectos ordinarios del remedio) luego se sigue un corrimiento mas ò menos copioso segun la mayor ò menor abundancia de los humores que se funden en la parte; y à esto sucede la resolucion, y que se orine con mas libertad.

Usase de las candelillas mañana y tarde deteniéndolas en la uretra una, dos, tres ò quatro horas. Ya se ha advertido, (y se volverá à advertir) que se debe subir ò bajar de punto su actividad à proporcion

de la sensibilidad del sugeto , mayor ò menor antigüedad de las carnosidades, y sitio donde residen. Aunque sean de doce, quince ò mas años, no por eso falla el remedio, como se tome bien la proporción de su mayor ò menor fuerza, segun se dirá en las formulas.

22 Si alguna vez (que puede suceder) causaren las candelillas , especialmente las fuertes, irritacion tan notable que sobrevengan nuevos accidentes , se suspenderá su uso por dos ò tres dias , y en este tiempo se usará de un *vicius ratio* temperante , y este es el medio de mas seguridad para calmar la irritacion.

23 Para evitar la irritacion de las partas sanas y aplicar el remedio solo à las afectas, se dispondrán unas candelillas mas suaves que las ordinarias. Esto se logra rebajando à proporción el extracto de Saturno , ò echando en lugar del extracto el agua vegeto-mineral en la materia de las candelillas de la primer especie , ò usando de la quinta , è impregnando su punta con el material de las de la primera , y si fuere menester de la segunda, segun lo pidan las circunstancias.

24 Despues de curado el paciente por

me-

medio de las candelillas , despues que se hayan desvanecido los embarazos de la uretra , proseguirá sin embargo ocho ò diez dias mas con su uso , para precaver las recaídas que suelen ocurrir sin esta diligencia. En este tiempo como en el anterior de la curacion se observará una prudente dieta y metodo acomodado à la causa que ocasionó los embarazos de la uretra.

§. X.

Fistulas del Perineo.

25 Como las Fistulas del Perineo proceden por lo comun de las carnosidades de la uretra , especialmente de las de las prostatas , destruídas las carnosidades recobra el canal de la uretra su estado natural , toman su curso regular las orinas, y se desecan y cicatrizan las fistulas. Esto es lo que me ha parecido prevenir en esta parte , à que tendrán mucho que añadir los Profesores ; pues unos achaques de tanta gravedad y de tan dificultosa curacion , que apenas tienen remedio , piden aun mayor estudio.

CA-

§. V.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los Bubones ò Incordios.

§. I.

Bubones.

1 **E**N la primera parte (1) tratamos ya de los Bubones; pero este es el proprio lugar para exponer los que provienen de infeccion galica, y explicar sus varias diferencias. Los bubones ò incordios son unos tumores que aparecen en las ingles de resulta de algunos descuidos, en que incurren los menos cautos.

2 Los bubones unos son simples, à saber, aquellos que no traen sino una simple tumefaccion con poco ò ningun dolor: otros son flemonosos, porque traen el caracter y qualidades de verdaderos flemones: otros son escirrosos, porque en fé de lo terreo del material ò el

(1) Parte 1. cap. 3. §. 2.

largo tiempo adquirieron naturaleza de escirros: la quarta especie en fin es de aquellos incordios que se llaman malignos, ò por ser de esta indole el fermento galico que los produjo, ò por hallarse mal complexionado el sugeto.

3 Estas quatro especies de bubones ha enseñado la experiencia, y es muy util su distincion para la práctica; aunque en el metodo que seguimos se curan quasi todos del mismo modo. La primera especie de incordios, esto es, los simples, se suelen resolver con facilidad al favor de sangrias, purgantes, baños, y algunas ligeras fricciones mercuriales sobre las partes afectas, poniendo encima un lienzo ò compresa en muchos dobles mojada en el agua vegeto-mineral.

4 Esto nada tiene de nuevo, pues es práctica de muchos años. Lo que causa novedad y admiracion son los prodigiosos efectos que producen las cataplasmas de la miga de pan y el agua vegeto-mineral en los bubones flemonosos que conspiran à la supuracion. Estas cataplasmas resuelven el material de los bubones, haciendole trasudar por los poros de la piel

de

de un modo tan sensible y nada equivo-
co, que se deja vér por los ojos quando
se levanta el aparato. Este admirable fe-
nomeno se ha repetido tantas veces,
quantas se ha aplicado la cataplasma à
los bubones, aun estando supurados, y
siendo tan sensible la fluctuacion que no
dejaba que dudar.

§. II.

5 Los bubones escirrosos y aun can-
crosos se curan de la misma suerte, co-
mo se dixo ya en la primera parte; pues
el que provengan ò no de fermento ga-
lico, no debe variar la curacion, respec-
to de que el extracto de Saturno es el
mas poderoso anti-venereo.

6 Por este medio se evita la opera-
cion y que lleguen à superarse estos tu-
mores, que es una de las mayores feli-
cidades; pues además de que por la
supuracion no se curan con tanta brevedad,
degeneran algunas veces en úlceras
callosas, fistulosas y cancrosas, que dán
mucho que hacer à la Cirugía.

7 Quando sucediere asi, esto es, quan-
do por el mal metodo de curacion, ò
por

por otra causa han degenerado en úl-
ceras, sean de la calidad que se quisie-
re, se curan como se dixo en la prime-
ra parte, tratando de las úlceras antiguas,
sordidas y callosas. (1) Sin embargo es
preciso prevenir, que las úlceras de que
hablamos son de ordinario de tan mala
especie, que muchos las tienen por in-
curables. Pero el extracto de Saturno lo
cura todo, como se maneje con acierto.

8 Se curarán pues estas úlceras con
mas frecuencia que las regulares, y se
aplicará el cerato de Saturno, lavando-
las primero con el agua vegeto-mineral,
en que se mojan los lechinos ò hilas, la
primera compresa y el aparejo, y éste
se humedecerá con dicha agua de quan-
do en quando.

9 Si se criare en estas úlceras algu-
na carne babosa, se usará para consu-
mirla una vez al dia de los polvos com-
puestos del residuo ò marco del extracto
de Saturno, terebentina y un poco de
alumbre, cuya descripcion se dará des-
pués; y se continuará en esta forma to-
do

I

(1) Part. 1. cap. 3. §. 4.

do el tiempo que lo pidan las circuncuncias.

CAPITULO VI.

Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de los

Cancros.

§. I.

Cancros.

Tratamos tambien de los Cancros en la primera parte, (1) y en el capitulo del Phimosi. Pero como asusta solo el nombre de cancro, mayormente si es venereo, no será inutil la repetición, para inspirar alguna seguridad. Además que allí tratamos de los cancrs, no como producto del galico, sino como efecto de otros humores, y que se pueden producir en otras partes. Son pues los cancrs venereos unas ulcerillas redondas, rebeldes, mas ó menos profundas, por lo regular callosas, que

traen

(1) Parte 1. cap. 4. §. 1.

traen en el fondo una mucosidad blanquecina ó livida, que nacen de ordinario en la superficie de la glande, ó en lo interior del prepucio. Los que se acercan al frenillo de la verga son los de la peor casta, y suelen penetrar hasta la uretra.

2 Los cancrs se juzgan benignos ó malignos por la mayor ó menor acrimonia de la materia que destilan; segun que sus bordes son mas ó menos callosos; y sobre todo segun la mayor ó menor rapidez de sus progresos. Distinguen se tambien en esenciales y sintomaticos, ó como quieren otros, en primitivos y consecutivos, tomando esta distincion de la mayor ó menor brevedad, con que aparecieron despues del comercio impuro.

3 Esta distincion se debe tener presente para curar los cancrs como corresponde. Pues como los cancrs que aparecen mucho tiempo despues de un comercio impuro y sin causa manifesta son señal evidente de la infeccion galica; en este caso deberá el enfermo sujetarse rigurosamente al gran remedio de las uncciones; y en las otras circunstancias, esto es, quando aparecen inme-

dia-

diatamente despues , bastaria una ù otra friccion. Pero sea la que fuese la época de la aparicion de los caneros , se deberá recurrir al especifico , siempre que el vicio no sea meramente local y limitado solo à lo exterior.

4 Mr. Col-de Villars , cuyos dictámenes veneran muchos Cirujanos como leyes , reduce la curacion de los caneros à la aplicacion de los topicos , al uso interior de la panacea , à la tisana de los leños simple , y por intervalos algun purgante , à fin de disipar el fermento que se ha comunicado à los liquidos. Pero dejando aparte este metodo de curacion , como el de los remedios activos y corrosivos que recomiendan à roso y belloso los Autores , sin atender à la exquisita sensibilidad de la parte , vamos à nuestra curacion que es mas facil y segura que las demás.

5 Para conducirse con juicio en la curacion de los caneros , importa considerarlos en tres estados. 1. En el estado de flogosis ò inflamacion , que en el principio tiene mas ò menos lugar. 2. Quando se hallan con callosidades mas ò menos dificultas de destruirse. 3. En

fin

fin con relacion à los progresos mas ò menos rapidos que pueden hacer segun los diferentes grados de la malignidad y acrimonia de la materia virulenta.

6 En el estado de inflamacion se debe tirar à apagar el fuego de este accidente por medio de una ù otra sangria repetida segun las circunstancias , y aplicar despues los topicos anodinos y sedativos , entre los quales no hay mejor calmante antiflogistico que las preparaciones de Saturno , y especialmente el agua vegeto-mineral poco cargada y tibia , con la qual se debe bañar la verga. Quanto mas veces se repita el baño , sera mas pronto el alivio.

7 Despues que ha calmado la inflamacion por medio del baño antecedente , se prosigue en curar las callosidades. Para esto se aplica el cerato de Saturno , que se hará mas ò menos activo segun lo pidan las circunstancias , y se previene en las formulas. Para no dejar escrúpulos , se debe prevenir que aun quando se usa del cerato , se bañará el miembro viril con el agua vegeto-mineral , aunque no con tanta frecuencia , porque el cerato suple esta falta. Este es el mas eficaz

fun-

fundente para resolver las callosidades sin mortificar à los enfermos, y el mas eficaz y benigno deterfivo para limpiar los humores tenaces y mucosos que se engendran en el fondo de los caneros. Para lo mismo sirve la pomada que se puso para las herpes en las formulas de la primera parte.

8 Si la excesiva acritud de la materia hace à las úlceras corrosivas, y amenazan por su acritud excedente una destruccion inmediata de las partes, no hay mas eficaz remedio que el mencionado para detener estos progresos, pues hace mudar muy en breve el mal carácter de las supuraciones; además de que por la virtud antiseptica que posee en muy alto grado, precave todo accidente gangrenoso. Pero se debe advertir que el aguardiente que se echa en el agua vegetal mineral será alcanforada, quando haya algun recelo de gangrena.

9 No hay voces con que ponderar la superior virtud de este remedio metálico para corregir la acrimonia de las supuraciones, detener los progresos de la gangrena y curar toda inflamacion, como se puede ver por extenso en Mr. Goulard.

CAPITULO VII.

DE LAS FORMULAS.

Primera especie de Candelillas.

1 **E**cha sobre cada libra de cera derretida en una cazuela ò perol à fuego lento media onza de extracto de Saturno, meneandolo con una cuchara de palo sin cesar hasta que se mezcle bien. En esto se aparta el perol de la lumbre, y se toman unos pedazos de tela delgada, como batista, holanda, ò muselina de nueve pulgadas de ancho y media vara de largo, y se bañan en dicho material.

2 Para practicar esta maniobra con perfeccion, se toma la tela por las extremidades con los dos dedos pulgares è índices, y se mete lo restante de ella dentro de la vasija, procurando que otro la empuge con una espatula, para que se cubra igualmente de la materia. Ya que esté bien empapada, se levanta poco à poco y se deja escurrir en el perol. Despues que se haya escurrido, la toma otro por los dos extremos inferiores y la levanta en alto, para que se bañen los cabos su-

superiores, que sin esta precaucion nunca podrian bañarse bien. Hecho esto se pondrá en lugar aparente para que se enfrie. Lo mismo se practicará con cada una de las demás telas, observando que la materia no esté demasiado fria ni caliente; porque si está muy caliente, la tela no se baña bien, y es necesario repetir la accion; y si está demasiado fria, se pega la materia con desigualdad.

3 Se cortan despues las telas en figura piramidal ò de lenguetas, para que el extremo ò punta por donde se ha de introducir la candelilla en el canal sea menos gruesa que la superior; y se van arrollando con arte entre los dedos y despues entre dos piedras de marmol. De este modo adquieren la graduacion y consistencia necesaria para el uso que se debe hacer de ellas.

4 No se puede determinar exactamente lo largo y grueso de las candelillas. Lo largo deberá ser de nueve pulgadas, pues de menos longitud no podrán servir para quitar los embarazos que estén cerca del cuello de la vegiga. Lo mejor será hacerlas de todos tamaños, para conformarse à lo largo del canal y al sitio, en don-

donde se halle el embarazo. La misma proporcion se debe observar en lo grueso, que debe ser proporcionado al calibre ò diametro de la uretra en su estado natural, como que deben servir para llevar el medicamento à la parte afecta y resolver de este modo sus carnosidades y otros embarazos.

Segunda especie de candelillas.

5 Las candelillas propuestas bastan para resolver las carnosidades ordinarias. Pero quando son antiguas ò callosas, ò acompañadas de fistulas en el perineo necesitan de mas impulso. Asi para activar en semejantes casos su virtud, se añadirá la siguiente composicion.

6 Toma seis onzas de cera, derrítelas en un perolcito, y añade onza y media ò dos de extracto de Saturno, procurando que la cera no esté muy caliente, y meneandolo con una espatula ò cuchara de madera hasta que se haga bien la mixtura. Aparta el perol de la lumbre, y baña en este material las extremidades de las candelillas anteriores, agítandolas despues entre dos piedras de marmol, à

fin

fin de que la punta bañada quede igual con lo demás de la candelilla. Las candelillas preparadas de este modo son de la mayor seguridad y eficacia para deshacer las carnosidades mas callosas. Si huvieran de referirse las curaciones que se han logrado por este medio, compondrian un volumen muy largo.

7 Nadie ignora que antes de introducir las candelillas se deben untar con aceyte, y será mejor el de almendras dulces. Ha sido costumbre atarlas con un hilo de algodón al derredor del balano, y no debe practicarse este metodo, porque ha mostrado la experiencia que retarda la curacion; ni puede dejar de ser, pues las candelillas asi atadas no llegan sino poco ó nada à las concavidades. Sin embargo quando entra la candelilla entera ó en toda su longitud, se deberá atar.

8 Para acelerar la curacion y hacer que penetre la candelilla la carnosidad, hago situar al enfermo sobre la cama ó sobre una silla, poniendo los pies sobre otra que esté delante. El enfermo toma con una mano la verga y con la otra introduce la candelilla, y luego que se

de-

détiene por la carnosidad la sostiene ligeramente apoyada, y procura con unos esfuerzos suaves hacerla avanzar si es posible; y si no lo es, repite el mismo exercicio que debe durar mas de una hora en cada sesion, y se puede reiterar mañana y tarde. De este modo se logra la perfecta curacion en menos de un mes. No apruebo la licencia que se suele dar à los enfermos de pasearse por las calles con las candelillas atadas al pene.

9 Puede ofrecerse una objecion à que debo satisfacer. Las candelillas compuestas de sola cera y del extracto de Saturno serán de una consistencia tan dura, que lastimen el canal de la uretra, que à titulo de ser tan sensible pedia unas candelillas mas suaves. En la continuacion de las formulas se darán otras candelillas con el extracto de Saturno, cera, aceyte y sebo, à fin de hacerlas mas flexibles conforme las intenciones, y de saber conformarlas con la intencion depende toda la felicidad. Es verdad que las candelillas de solo el extracto de Saturno y cera saldrán de consistencia muy dura: no obstante se prefieren en

cier-

ciertas circunstancias, porque solas ellas pueden servir, y no harian algun efecto las demás por muchas razones. *Primera.* Dichas candelillas introducidas en el canal se reblandecen con el calor y dejan de ofender la uretra. *Segunda.* Tienen la firmeza que es menester, para penetrar las carnosidades y para que obrando el remedio con mas eficacia, sea la curacion mas pronta. *Tercera.* Las candelillas preparadas de esta forma son un gran socorro en las supresiones de orina; pues como se pueden empujar hasta dentro de la vegiga, condensan por su accion los humores enrarecidos en las carnosidades que son la causa de las supresiones, y facilitan el paso para que se orine à canal lleno. Nada de esto tienen las candelillas de Don Carlos Richard de Beauregard, Cirujano de esta Corte, pues por hacerlas tan suaves, se tuercen entre las manos, y no alcanzan à penetrar los estorbos.

Tercera especie de candelillas.

El método de curacion de las carnosidades acompañadas de fistulas al perineo

rineo y cicatrices antiguas y callosas es el mismo que el que dejamos expuesto. La curacion de estas fistulas depende siempre de resolver los infartos y quitar las obstrucciones del canal de la uretra. Los embarazos de la uretra que estrechando el canal impiden el paso de la orina, son por lo comun productos de la infeccion ò fermento galico, ò de las fluxiones virulentas que producen las ulceras de sus glandulas; à que se pueden añadir la grande distension ò rebosamiento de los vasos de la membrana interior del canal; lo que sucede con mas frecuencia à las partes situadas desde el verumontano hasta el cuello de la vegiga. La experiencia hace conocer esta especie de enfermedad, pues introduciendo una candelilla al través de esta hinchazon pasa sin detenerse, pero se comprime y causa un dolor considerable. Lo que acabo de decir concierne solo à las glandulas conocidas bajo el nombre de glandulas de Couper, Morgaño y Littre, cuyos vasos suelen hincharse. Las prostatas quando se hinchan hasta cierta altura impiden el paso à la candelilla; del mismo modo las car-

carnosidades trastornan la direccion del cuello de la vegiga, y causan de ordinario una enfermedad tan peligrosa como dificil de curacion.

11 Las candelillas, de que se ha hablado, compuestas con el extracto de Saturno, son el medio mas eficaz para franquear la salida, resolver los humores de estas glandulas y restablecer el resorte de sus vasos excretorios; pero es necesario prepararlas de otro modo, pues deben tener mas fuerza en toda su extension, sin que tengan tanta solidéz.

12 A seis libras de cera se añadirá media libra de sebo de macho cabrio ò de carnero; se derretirá à fuego lento, y se echarán quatro onzas de extracto de Saturno, meneandolo sin cesar hasta que todo se mezcle bien. Se apartará de la lumbre, y ya que haya bajado de punto el calor del material, se bañarán las telas de lo ancho y largo convenientes en la forma y modo que se dixo antes.

Quarta especie de candelillas.

13 Como algunos enfermos tienen el canal de la uretra tan sensible que no pue-

pueden sufrir sin gran dolor y fatiga la introduccion de las candelillas compuestas con el extracto de Saturno especialmente en los principios, se ha hallado un medio mas suave de hacer unas candelillas simples, cuyo uso acostumbre poco à poco al canal à la impresion de las demás. Se disponen asi.

14 Toma seis libras de cera en grumo, y media libra de sebo reciente de carnero ò macho cabrio derritelo todo junto, y añade despues media libra de aceyte de almendras dulces sacado sin fuego, meneandolo sin cesar hasta que todo se mezcle bien. Corta y baña las telas en el modo y forma que se dixo arriba. Se previene que asi en esta como en las demás formulas no es preciso hacer toda la receta. Cada uno hará la cantidad que haya menester, guardando la debida proporcion.

15 Además de esta utilidad tienen otra las candelillas simples que no es menos importante, y es la de preservar en varios casos el canal de la uretra de la irritacion que pueden causar las fuertes, bañando la punta de estas en el material de las simples: aunque el mas seguro medio

de preservar de la irritacion y de calmar si ha sucedido ya, es saber suspender à tiempo el uso de toda especie de candelillas por uno, dos ò tres dias.

16 El canal de la uretra se halla algunas veces endurecido y calloso en cierta extension, lo que proviene de la antigüedad del mal, ò del uso que se ha hecho de las sondas de plomo, ò de otros cuerpos estraños que no tienen otra virtud que la de comprimir. En estos lances se usará de las candelillas mas fuertes; y asi en lugar de la media onza de extracto en cada libra de cera se echará una onza. La cantidad de extracto aumenta ò disminuye la virtud de las candelillas y las dá diferentes graduaciones, de que pueden sacar muchisimas utilidades los que profesan el Arte como deben.

17 No ignoro que se suele añadir à la composicion de las candelillas mas celebradas unguentos, emplastos y otras drogas; pero todos estos ingredientes solo sirven de hacerlas irritantes, y de deslumbrar à los que intentan descubrir su composicion. Lo mismo sucede à los supurantes que se hacen para curar las carnosidades; pues lejos de pensar en la supuracion,

cion, se debe usar de remedios que obren todo lo contrario. El principal de estos efectos es el que produce el litargirio, pues desembarazandose sus particulas de la cera, así que se calientan las candelillas penetran la sustancia de las carnosidades y resuelven los humores que contienen. El accido del vinagre exaltado por su ebulicion con el litargirio abre y forza poco à poco la carnosidad, y exprime los humores divididos por las particulas del plomo. Por este medio se logra curar y destruir los embarazos del canal y no por la supuracion que se debe evitar à toda costa, desterrando los supurantes de las candelillas.

18 Despues de haver desembarazado el canal de estas obstruccioncs y hacer que salga la orina con libertad, se debe procurar que sea durable la curacion. Sucede algunas veces que repiten las excrecencias por no haverse resuelto del todo, y causan los mismos accidentes que al principio. De esto hay muchos exemplares. El mejor medio de precaver la recaída es ordenar à los enfermos que usen de las candelillas ocho ò diez dias despues de la curacion, para que de

este modo se acaben de resolver los embarazos.

CAPITULO VIII.

CONTINUACION DE LAS FORMULAS.

Modo de rectificar el Mercurio.

1 **N**O hay modo mejor de rectificar ò purificar el Mercurio que triturarle en el agua en un mortero de marmol con un pilon ò mano de madera. Se toma una libra ò mas de Mercurio, y echando el agua que baste para cubrirle, se muele con el pilon de madera hasta que el agua quede muy turbia. Viertese esta agua por inclinacion, y segun vá saliendo el agua se verá al derredor del Mercurio un polvo quasi negro que se separó por la trituracion. Echase otra agua y se tritura en la misma forma, hasta que se depure el Mercurio de este polvo que tira à negro.

2 Continuando la operacion se verá en lugar del polvo obscuro un polvo grisceo ò ceniciento, que no es otra cosa que un conjunto de particulas de Mer-

curio

curio extremadamente dividido, de que se halla tambien impregnada el agua. Asi se hace el Mercurio un excelente antivene-reo, y el mejor para tomado por la boca, como me lo ha enseñado la experiencia.

3 El Mercurio preparado en esta forma trae tambien la gran ventaja de apagarse con mas facilidad y mezclarse con la terebentina, de suerte que si son menester ocho ò diez horas para la extincion del Mercurio, que no esté purificado de este modo, bastará poco mas de media hora para apagar el Mercurio, de quien se hayan separado las partes eterogeneas por medio de la trituracion y lavaduras.

Modo de hacer el unguento Mercurial.

4 El unguento Mercurial consiste en una mixtura de cierta cantidad de Mercurio con manteca. Algunos Profesores lo hacen de iguales partes; otros echan dos partes de manteca à una de Mercurio, y este es el mejor modo; porque se remonta el Mercurio con mas facilidad à la boca y dá lugar, para que se den las unciones por graduacion.

K 2

5 Pa-

5 Para hacer pues el unguento, se toman seis onzas de Mercurio y una onza de terebentina lavada, y se tritura todo junto en un mortero; y quando la terebentina haya apago cierta cantidad de Mercurio, se añade algo mas de terebentina, y se prosigue triturando hasta que se apague del todo. Entonces se irá echando poco à poco la manteca, y prosiguiendo con la trituracion hasta que todo se mezcle bien.

6 Se previene que la manteca en rana ò que no se haya derretido es la mejor para el unguento. Se corta en pedacitos, y se la quitan los filamentos y pelliculas antes de pesarla. Esta manteca dá mas consistencia al unguento, y hace que no se precipite el Mercurio al fondo especialmente en el Estio.

7 Hay algunos pacientes en quienes hacen tanta impresion las unciones, que aun es menester moderar mas el unguento, y echar à tres partes de manteca una de Mercurio. La debilidad de los enfermos y la condicion de sus temperamentos deberá servir de pauta para disponer el unguento con mas ò menos fuerza; aunque no hay regla mejor que la

ex-

experiencia, para saber hasta qué grado podrán aguantar las impresiones del Mercurio. Se ha visto que solo de habitar en las salas de los galicados se ha excitado la salivacion en algunos pacientes, que aun no havian tomado las unciones: y otros que à la primera ò segunda uncion empiezan à salivar. Todas estas advertencias se deben tener presentes para la práctica.

8 Por muchas precauciones que se tomen en la administracion del Mercurio, no se puede evitar algunas veces que se acalore la boca, se hinchen las agallas, y sobrevenga la salivacion y ulceras en algunas partes de la boca. En este caso se tocarán las ulceras con el colirio de Lanfanc, y si son de consideracion, se añaden al colirio algunas gotas de espíritu de sal. Tambien se hace un gargarismo de agua de cebada y miel, en que se echan unas gotas de aguardiente y extracto de Saturno. Este gargarismo no solo es deterativo sino un anti-flogistico excelente para corregir las inflamaciones que sobrevienen à la boca y su vecindad, aunque vengan con corrupcion.

Bal-

Balsamo de Mr. Hecquet.

9 Qualquiera remedio , en que à la superioridad de su accion se junte la simplicidad , se debe preferir à los demás. Tal es el siguiente de Mr. Hecquet , que para las heridas recientes , caneros y fistulas es de mayor eficacia. Esta es su composicion.

10 Toma quatro onzas de sal de Saturno , y doce onzas de espiritu de terebentina. Pongase en digestion , y añade despues dracma y media de alcanfor. Este balsamo se halla altamente recomendado en la Farmacopea de Jorge Bateo con el nombre de *Balsamo Saturnino*.

NOTA. Si en lugar de la sal de Saturno se pone su extracto , será el balsamo mas prodigioso.

11 No puedo menos de hacer presente una doctrina de Mr. Hecquet , (1) que confirma todo lo que se ha dicho hasta aqui en orden à las grasas , unguentos

(1) *Hecquet, Pharmacie des Pauvres, pag. 289. 290. & 291.*

tos y topicos emolientes , y enseña el camino real à los Profesores.

12 ,, Para los topicos de la Cirugia , dice el mencionado Autor , se usara de las cosas mas simples , como de las yerbas y sus zumos , porque en efecto esta es la verdadera medicina que crió Dios para remedio de los males y conservacion de la salud de los hombres. Por este medio se excluyen todas las grasas , los unguentos y los ingredientes emplasticos , que por lo comun ponen en peor estado la curacion. Toda la habilidad de la curacion de los tumores , prosigue Hecquet , consiste en manejar las cosas de tal modo que las fibras de los vasos de la parte afecta conserven ó recuperen aquella contractibilidad y blandura que les es conveniente para exercer sus oscilaciones. De este modo se mantienen en su direccion las partes de la sangre , asi roja como blanca , de suerte que no vengán à romperse los vasos por la impetuosidad , abundancia y sofocacion de la parte roja , que pasa forzada por las arterias linfaticas. Asi se guarda el equilibrio y una ligera

„ gera compresion en las fibras de la par-
 „ te afecta, y de esto resulta la fuerza
 „ ò accion tonica de las partes fibrosas,
 „ de que se sirve la naturaleza para man-
 „ tener la circulacion de los humores.
 13 „ Para lograr todo esto basta la
 „ accion del zumo de las yerbas ò sus
 „ pulpas, por cuya virtud la naturaleza
 „ concentrada ò reúnida en sus fuerzas
 „ obra la resolucion de los tumores è im-
 „ pide las supuraciones. Todo lo contra-
 „ rio sucede con las grasas y con los in-
 „ gredientes cálidos y espirituosos de que
 „ se componen los unguentos y emplas-
 „ tos, que no son mas que unos irritan-
 „ tes, estimulantes, ò unas porciones de
 „ fuego con que inflamando la sangre y
 „ aumentando su elasticidad y rarefaccion
 „ hasta un grado muy excesivo, se rom-
 „ pen y dilaceran los vasos. De aqui na-
 „ cen las efusiones en los tumores y su-
 „ puraciones horribles; de aqui los senos
 „ fistulosos que forman unas ulceras in-
 „ curables, ya por su profundidad, ya
 „ por la gran compresion, pues com-
 „ primiendo excesivamente las fibras las
 „ estrechan y conglutinan de suerte que
 „ forman enormes callosidades. “

14 Este

14 Este razonamiento merece toda la
 atencion de los Prácticos que no han co-
 nocido hasta ahora los graves inconve-
 nientes que acarrea la aplicacion de las
 medicinas oleosas sobre las partes infla-
 madas, y con especialidad sobre los tu-
 mores que amenazan supuracion. Mr.
 Hecquet conoció bien las funestas resul-
 tas de estos topicos que no supo reem-
 plazarlos, pero halló el medio de dis-
 minuirlos, aplicando ciertas plantas ò
 sus zumos à esta especie de enfermedades.

15 Mr. Agustin Belloste despues de
 treinta años de práctica se descartó tam-
 bien de las grasas, aceytes y emolien-
 tes en la curacion de las inflamaciones,
 y substituyó en su lugar los topicos de
 agua fria, nieve y hielo, remedios que
 se deben practicar con precaucion; pues
 como depende su buen ò mal efecto del
 estado de las partes afectas, pueden
 dañar en algunas circunstancias. Nada de
 esto tiene nuestro extracto de Saturno que
 reemplaza à todos estos remedios, y de
 que se puede usar sin recelo de alguna
 mala resulta, como se practique con
 aquellas precauciones que dejamos pre-
 venido tantas veces.

Bal-

Balsamo universal.

16 Hace muchos años que se compone en nuestra España un balsamo, que se llama universal por la grande extension de sus virtudes, y porque se curan con él muchísimos males. Su basa es el vinagre y litargirio, como lo es del extracto de Saturno: y esta es la razon de colocarlo aqui.

17 Toma de litargirio, albayalde ó minio la cantidad que quisieres, y de vinagre fuerte la suficiente cantidad. Hazlo hervir à fuego lento hasta que el licor quede insipido. Despues le filtrarás y evaporarás hasta la consistencia de extracto, y tendrás el balsamo de Saturno. Para hacerle universal, se proseguirá así.

Toma una libra de aceyte rosado, seis onzas de extracto de Saturno, tres onzas de cera virgen, y quatro dracmas de alcanfór. Incorporalo todo muy bien, y forma balsamo. Este balsamo es singular específico para las erisipelas y flemones en qualquiera parte del cuerpo que se hallen. Despues de sangrar una ù otra vez segun lo pidan las circunstancias, se untará con él la parte afectá. Se usa también

bien con gran suceso en las heridas, ulceras, caneros, fistulas, &c.

Polvos de extracto de Saturno.

18 Exponiendo el extracto de Saturno al Sol ò à fuego lento en un platillo ù otra vasija plana, se hace una costra que se puede llamar sal de Saturno, pues se reduce à polvo. Toma de este polvo, alumbre calcinado, albayalde y terebentina en polvo, partes iguales. Mezclalo todo muy bien, y tendrás un desecante de la mayor eficacia para las heridas, ulceras y consumir sus partes babosas. Para este fin sirve tambien el marco ò residuo que queda del extracto de Saturno bien desecado y hecho polvo.

19 Los que no tengan las experiencias que yo del extracto de Saturno, no podrán persuadirse de las ventajas que puede sacar la Cirugía del agua vegeto-mineral, del cerato, de las pomadas, de la cataplasma de miga de pan, y de los polvos que acabo de describir. Nada se ponderará en asegurar à los Cirujanos, que tendrán en estos topicos con que reemplazar quasi todos los remedios pa-

ra la curacion de las enfermedades externas, y con sucesos mas favorables que los que han logrado hasta aqui los Profesores.

M E T O D O

De curar el Galico sin el uso interno ni externo del Mercurio.

SIN embargo de los eficaces esfuerzos con que intenta persuadir Mr. Goulard, que no se puede curar el Galico sin el uso especialmente externo del Mercurio, la experiencia que es quien debe decidir las dudas que pueden ocurrir en la materia, me ha enseñado en el espacio de veinte y siete años no ser asi, y que en esto se engañó Mr. Goulard.

Hace veinte y un años que dí yo al público una instruccion del uso y virtudes del Anti-galico Burgense, con que se han hecho muchas y singulares curaciones, sobre lo que depondrán centenares de curados, y no entra en su composicion el Mercurio. Muchos mas años há que D. Mathias de Beinza, Medico y Boticario de Puente la Reyna en el Reyno de Navarra usó

usó y dejó à su familia un jarave con que se cura seguramente el galico; y tampoco entra en su composicion el Mercurio. Y con el uso de estos dos jaraves administrados segun las indicaciones, me ha enseñado la experiencia se cura todo galico con seguridad, de modo que usando ya de uno ya de otro à proporcion de los sintomas ò efectos que causa el galico, se cura sin recurrir al Mercurio. Anádense à esto las funestas consecuencias que ha ocasionado muchas veces el Mercurio por su mala elaboracion, por administrarse en excesiva cantidad, ò por no hallarse preparados los enfermos hasta aquel grado que es menester, para inducir en los sólidos aquella docilidad necesaria para ceder à las impresiones del Mercurio, lo que es mas frecuente quando se administra en unciones; y se conocerá quanto importa à la humanidad desterrar en quanto sea posible el uso asi interno como externo del Mercurio en la curacion del galico. No me meto por ahora en hacer analysis de aquellas composiciones mercuriales, en que entra el sublimado corrosivo ò solimán, y se administran ya en forma sólida ya líquida, qua-

quales son el licor anti-galico de *Visseman* celebre Cirujano Inglés, el licor antivenero de *Ricardo Hautesureq*; el del Varón de *Wanswieten*; las pildoras de *Pablo Hartman*; los anises de *Mr. Keyser*, mi gragéa anti-galica, y otras composiciones de la misma estofa, que en todas ellas entra el solimán, y todas deben mirarse con la mayor circunspeccion. De todas estas composiciones y de algunas otras mercuriales en que no entra el solimán, sino el Mercurio crudo ò con alguna preparacion, como las pildoras de *Mr. Agustin Belloste*, *Kallac* y otros, tengo hace muchos años las recetas, y aunque he usado con felices sucesos de las pildoras de *Belloste* y de mi gragéa anti-galica, que asociando à unas y otras el alcanfor, de ningun modo excitan la salivacion, no puedo menos de confesar, que son medicinas arriesgadas, y que obrando alguna vez sobre los intestinos pueden causar colicas violentas y disenterias muy peligrosas, y que si llegan à comunicarse à la masa de la sangre explicando su accion sobre las fibras de la viscera mas delicada, causarán terribles irritaciones, que se corrigen dificultosamente.

Sola

Sola esta razon debia bastar para hacernos mas circunspectos en el uso asi interno como externo del Mercurio; y este es la que me obliga à publicar en beneficio de la humanidad estos dos jaraves anti-galicos, que hasta aqui han corrido como secretos; asegurando con toda aquella firmeza que cave en la prudencia humana, que como se usen con indicacion, se curará todo galico con seguridad.

Aunque el galico sea uno en su causa, no en todos produce los mismos sintomas: ya provenga esta diversidad de las qualidades del fermento galico, ya de las varias complexiones de los sujetos; ya de la naturaleza de quien le pega, ya de la disposicion de aquel à quien se comunica. Quando el galico causa dolores muy agudos, ulceras y corrosiones, especialmente en la boca y campanilla, lo que dá entender que el fermento es muy acre y sutil, se usará del anti-galico *Burgense*, cuya composicion y uso es como se sigue.

Jarave Anti-galico Burgense.

„ Toma ocho onzas de zarza seleccionada de Honduras hendida y partida me-

„ nuda.

„ nudamente , y ponla en infusion con
 „ una arroba de agua comun en una olla
 „ nueva vidriada à cenizas calientes por
 „ espacio de veinte y quatro horas des-
 „ pues de las quales se aumentará el fue-
 „ go con mediocridad , y hervirá hasta
 „ que mengue la tercera parte. En este
 „ tiempo se echará en la olla un puña-
 „ do de cominos rusticos y otro de pa-
 „ sas sin granilla , y proseguirá hirvien-
 „ do hasta que quede como en seis quar-
 „ tillos escasos : entonces se añade un
 „ puñado de flores cordiales y media do-
 „ cena de flores de Cantueso : con esto
 „ dará un par de hervores , y se apar-
 „ tará la olla de la lumbre. Pasado un
 „ quarto de hora se colará , y el resi-
 „ duo envuelto en un lienzo grueso y ra-
 „ lo se prensará , y lo que haga salir
 „ la prensa se juntará al otro licor en un
 „ perol , el que se arrimará à un fue-
 „ go manso , y se le echará à una libra
 „ (esto será mas ò menos segun el licor
 „ que haya quedado) de azucar de pi-
 „ lon , media de miel de romero , y un
 „ quarteron de azucar piedra , con lo que
 „ hervirá hasta la consistencia de julepe,
 „ que es quedar algo mas suelto que los
 „ jaraves.

NO-

„ *NOTA.* Despues de hendida la zarza
 y partida de lo largo de un dedo me-
 ñique se pone en hacecitos atados con
 un hilo , y asi se hará la infusion. Sa-
 canse despues los hacecitos , y cortados
 menudamente con una tigera se volverán
 à la olla , y se hará el cocimiento y to-
 do lo demás que queda dicho.

Uso y virtudes.

Se purgará el enfermo en tres ò qua-
 tro dias dos veces con alguna de las purgas
 que se dirá adelante , y tomará tres cu-
 charadas de este jarave una hora antes
 del desayuno , y otras tres y con la mis-
 ma anticipacion antes de comer y cenar.
 Comerá puchero de enfermo , (el que
 pueda comerá asado) absteniendose de
 lo salado , picante , ensaladas , cosas de
 leche , frutas , y en fin de toda vianda
 ò manjar que sea de dificil digestion ; pe-
 ro podrá tomar à postre unas almendras
 tostadas , pasas , biscocho , ò un poco
 de carne de membrillo. Su bebida usual
 será el agua de zarza , que se dispone en
 esta forma. Toma onza y media de zar-
 za hendida y menudamente cortada , pon-
 la à cocer à fuego de carbon en una olla

L

nue-

nueva vidriada con tres azumbres de agua, hasta que no mengue media azumbre. En esto se aparta de la lumbre, se deja enfriar y se cuele. Todo el tiempo de la decoccion y despues al enfriarse estará la olla bien cubierta. Si acalora el agua de zarza, se podrá templar con las raíces de chicoria, echando en el cocimiento una onza de esta raíz. De esta agua se beberá à todo pasto, absteniendose del vino: bien que los debiles de complexion, avanzada edad, y acostumbrados à el podran usarle despues de comida y cena en cantidad de tres onzas, que viene à ser un cortadillo poco mas ò menos.

La curacion, como llevo dicho, empezará purgandose en tres ò quatro dias dos veces con alguno de estos purgantes. Los debiles de estomago, complexion sulfúrea y hebra muy tirada usarán de tres onzas de jarave rosado de nueve infusiones en quatro onzas de caldo de gallina sin sal, agua de borrajas ò lengua de Buey. Los melancolicos y demasidamente obstruidos de la infusion de sen en suero reciente y clarificado. Por ser este uno de los purgantes mas nobles, pues alcanza su eficacia à muchos

ma-

males con la singular prerrogativa de ser su composicion facil y barata, voy à dar su descripcion, porque cierto es de grande utilidad. Sobre media onza de hojas de sen muy limpio se echan en vasija de barro de orificio angosto seis ò siete onzas de suero muy caliente, y se deja bien tapado toda la noche. Por la mañana se cuele, y se administra tibio con un poco de azucar. Este purgante evacua con indecible suavidad y eficacia todos los humores que redundan; pero con especialidad la pituita del cerebro, estomago y mesenterio, como la bilis y melancolia del higado y bazo. Se hace mucho mas eficaz su virtud, si se añade una dracma de cremor de tártaro à la infusion. Sin embargo los demasidamente obesos y pituitosos usarán de una dracma de Mechoacán en tres onzas de vino blanco, agua de canela, anis ò hinojo. Los apasionados à los polvos de Aix pueden usarlos con seguridad; pues en la esfera de purgantes son sin duda muy excelentes: pero observarán el metodo que ordena Aylhaud de tomar un vaso de agua à cada deposicion; y con los demás purgantes se puede practicar la misma di-

ob

L2

ligen-

ligencia, pues es de la mayor importancia.

Purgado pues el enfermo en tres ó quatro dias dos veces, empezará el uso del jarave, dejando un dia intermedio entre la ultima purga y su uso. Tomase en la cantidad y tiempos que se dixo arriba, observando una prudente dieta, y bebiendo à pasto el agua de zarza. Aunque se acabe el jarave à los doce ó quinze dias, se prosigue los quarenta con la dieta y agua de zarza. Y con esto se cura el galico, aunque sea muy añejo y de la peor casta del mundo, y se hayan tomado unciones, ó otras medicinas de igual clase.

No solo cura este jarave administrado con metodo el galico y sus productos, como son llagas, purgaciones, gomas, incordios, empeynes, alopecias, dolores de junturas, sobrehuesos y talparias, sino el escorbuto, rheumatismo, gota, afectos histericos, y todos aquellos achaques que se originan de acrimonia de los humores, y esto con tanta valentia que nunca ó rara vez falla.

Sin embargo en beneficio de la humanidad y en obsequio del bien comun debemos confesar de buena fé, que quan-

do

do el fermento galico es demasiadamente viscoso, terrestre y torpe, de modo que causa tumores, sobrehuesos, gomas y otros abscesos de esta casta, aunque hace mucho provecho, no alcanza siempre à destruir de raíz el galico; y es la razon, porque como se compone de tan pocas partes disolventes, pues como consta de su composicion no lleva otro resolutivo que los cominos, no alcanza à resolver las materias terrestres y viscosas, limitandose su eficacia à dulcificar el acido corrosivo, que esto lo hace sin duda en sumo grado. Quando pues en el fermento galico dominen al acido corrosivo las partes viscosas y terrestres, lo que se conocerá por los efectos que produce, en lugar de mi anti-galico se usará del Doctor D. Mathias de Beinza, Medico y Boticario que fue de Puente la Reyna.

Jarave Anti-galico de los Beinzas, vulgo de Puente la Reyna

„ Toma de zarza de Honduras abierta por medio y menudamente picada,
 „ ocho onzas: antimonio crudo, y piedra pomez quebrantada, de cada uno
 „ quatro onzas: de visco quercino, cor-

tezas

„tezas de palo santo, y raíces de bar-
 „dana quebrantadas, de cada uno qua-
 „tro onzas: colcoquintidas preparadas se-
 „gún la descripción de Zúvelfero, una
 „onza: de sal de tartaro dos dracmas.

„El antimonio y piedra pomez se
 „pondrán separadamente cada uno en
 „su muñequita de lienzo, y la misma
 „diligencia se practicará con las colo-
 „quintidas, y atandolas con un hilo à
 „la aza de una olla nueva vidriada, de
 „modo que lleguen à la mitad, se ten-
 „drán en infusión juntamente con los
 „demás ingredientes con doce pintas de
 „agua por dos ò tres días. Después se
 „cocerán à fuego lento por otros tres días
 „con sus noches hasta la consumción
 „de la tercera parte del licor, añadien-
 „do al fin de la cocción media onza
 „de canela. Se colará con fuerte expres-
 „sion à otra olla, y añadiendo de miel
 „de romero y azúcar blanco de cada
 „cosa media libra, se volverá à cocer
 „lentamente por otras quatro horas, re-
 „moviendolo de quando en quando, y se
 „pondrá en botellas. “

El uso de este jarave es en todo co-
 mo el del anti-galico Burgense, sin que
 ha-

haya otra distincion que el que para la
 curacion de un galicado solo se usa por
 lo comun de la mitad de la receta, aun-
 que no hay inconveniente en tomar al-
 go mas, siempre que fuere menester.
 Como dicho jarave se compone de tan
 poderosos dulcificantes y disolventes, cu-
 ra no solamente el galico, sino los tu-
 mores rebeldes y cancerosos, los lampar-
 ones, sarnas perversas, escrofulas, y en
 general todo achaque que dependa de
 materia viscosa, acre, corrompida.

NOTA. La pinta de Navarra se com-
 pone de veinte y quatro onzas, y ha-
 ciendo las doce pintas doscientas ochenta
 y ocho onzas, vienen à componer qua-
 tro azumbres y media de medida mayor
 de Castilla.

Item. Que aunque no se haga, como
 no se suele hacer, sino la mitad de esta
 receta, sin embargo nada se rebajará de
 las cantidades de canela, miel y azúcar;
 pues aun asi queda el jarave muy suelto,
 y bastante amargo.

El amor à la humanidad y el deseo
 de la salud comun me obligan à comuni-
 car tambien al Publico el jarave anti-rheu-
 matico, que ha corrido disfrazado mu-
 chos

chos años con el título de *Uso y virtudes del jarave anti-rheumatico del Doctor Vicente Bauffrey mont y Herrera, Profesor de Theologia y Medicina.*

Jarave Anti-rheumatico.

„ Toma diez y ocho onzas de suero destilado: de jarave solutivo de zarza ocho onzas: de trociscos de Fiorabanto sutilmente pulverizados seis dracmas. Mezclese todo muy bien.

Como no se halla en las Farmacopeas la composición de los trociscos de Fiorabanto, à quienes dió el Doctor Curbo Semedo tantos elogios, me ha parecido poner aqui su composición, para no dejar cosa que apetecer.

Trociscos de Fiorabanto.

„ Toma de cristal tartaro y de hojas de sèn el mas selecto, de cada cosa una onza: de diagridio dos dracmas: de simiente de anís, raíz de galanga, y de canela, de cada cosa una dracma.

„ Todo se reducirá à polvos sutiles segun arte, y en estando bien mezclados se formarán trociscos con mucilago de alquitira hecho con agua rosada. Des-

„ pues

„ pues se secarán à la sombra, y se guardarán en vaso de vidrio bien cerrado.

„ Cada uno de estos ingredientes se tiene separado, y quando se haya de despachar el jarave, se mezclan *ex tempore.*

Los trociscos por sí solos curan con gran propiedad segun Curbo (1) los dolores y enfermedades de estomago, sean crudezas, acedías y flatos, excitan el apetito, y en los colicos que provienen de humores viscosos y tartareos hacen prodigios. Su dosis es de una à dos dracmas en quatro onzas de caldo de gallina, ò de algun otro cocimiento ò tisana.

El uso y virtudes del jarave anti-rheumatico se describian en la instrucción mencionada de este modo.

1 Como el rheumatismo se ha hecho enfermedad quasi endemia en los países de alguna destemplanza, donde por la pronta mutación de los tiempos se constipan ò se relajan los poros, è impedida la transpiración ò estancado lo que se debia evacuar retroceden à la sangre varias sales, de que se originan todas las fluxiones; me ha parecido oportuno publicar mi

(1) *Polyant. cap. 2. pag. 846. y 847.*

mi jarave anti-rheumatico, cuya virtud y eficacia irán acreditando las experiencias, sin que alegue en su favor mas que su eficacia y virtud: pues como ha sido tantas veces engañado el Público de medicinas con ayre de mysterio, que no han tenido otra eficacia que el embeleso ò deleyte de ser nuevas; ya desconfia justamente de todo lo que se le propone con tal ayre.

2. Mi jarave pues segun lo irán acreditando los sucesos es de grande eficacia y facil uso, no solo en las fluxiones rheumaticas, sino en las arthriticas, esciaticas y podagricas que cura en muy breve tiempo, aunque se hallen complicadas con galico. Su dosis es de veinte y quatro onzas, que se toman en quatro mañanas, seis onzas en cada una. Despues se usa de la tisana regia, leche, ò de algun cocimiento atemperante; y sin mas diligencia que esta se curan las fluxiones mencionadas. Aunque el jarave es quien obra la curacion, y con tanta valentia que aunque esté el paciente tullido le pone en quatro dias en movimiento; pero como en solos quatro dias no pueden purificarse los humores, y se ha de ordenar algun metodo con que depurandose de lo extra-

ño lleguen à adquirir su debido tono, se aconseja la leche, tisana, ò cocimiento atemperante, para que auxiliada la naturaleza pueda llevar al fin su obra; la que aunque llevaria sin este auxilio en fuerza de sus primeros impulsos; sin embargo como en materias de salud siempre se aspira à la mayor seguridad, para no desayrar la eficacia del jarave, se hacen precisas estas precauciones. Individuando pues el modo con que se debe usar, el metodo con que se toma es asi.

3. Por la mañana en ayunas se administra en cantidad de seis onzas. Se toma templado, para que sea mas pronto el efecto. No obra en todos con igualdad; porque no es una en todos la disposicion. Asi en unos obra por cámara; en otros por orina; en estos por sudor; en aquellos por tialismo, y en otros por todos los emunctorios; siendo esta una de las medicinas raras que obra à un tiempo por todas quatro vias. Esto he experimentado tal qual vez; aunque no es esto lo regular. Lo regular es obrar el primer dia por orina y cámara; el segundo y tercero por sudor; y por tialismo ò salivacion en los demás: dependiendo esta dis-

distincion de la gravedad ò levedad de los humores y regiones por donde deben evacuarse, acomodandose à sus respectivos diametros segun la conferencia de cada uno. Se toma el jarave por la mañana, y se espera el movimiento de naturaleza. Si se mueve por cámara pero en corta cantidad, se promueve este movimiento con una taza de caldo de carnero ò gallina sin sal, especias, ni grasa, y se deja correr la evacuacion à medida de las fuerzas del paciente y tolerancia con que depone los materiales. Si por sudor, pero tambien con escasia, se promueve esta accion de naturaleza con un vaso de agua cocida con raíz de china ò escorzonera, zarza parrilla ò bardana, que qualquiera es un diaphoretico insigne, como se tome bien caliente. A distancia de tres horas se tomará el desayuno, que será caldo ò chocolate, ò lo que cada uno tenga de costumbre, rebajando algo de aquella cantidad de que usaba en sana salud. La comida será limpia; pero sin mas melindre que abstenerse de lo salado y picante. No es menester hacer cama, sino es que obligue à ello la dolencia. Con que se podrán ves-

tir

tir para comer, cuidando no constiparse quando la naturaleza se explicó por sudores. Sin embargo en tiempo frio y personas muy abiertas de poros guardarán la cama religiosamente en los dias en que toman el jarave. Estos serán continuos ò interpolados segun la mayor ò menor cantidad de las evacuaciones y tolerancia de los pacientes, à que se debe mirar como à pauta para arreglar el uso de esta medicina. Los plethoricos, y los que estén habituados à sangrarse, practicarán esta diligencia anteriormente; que asi será el jarave mas eficaz, y menos prolongada la curacion.

4 Despues de tomado el jarave, como se ha decho, dejando uno ò otro dia de por medio, empezará el uso de la leche, tisana ò cocimiento atemperante. Aquellos à quienes la leche sienta bien, y no necesitan de mas evacuacion que la que causó el jarave, sí solo dulcificar los humores, son de complexion seca, y de fibra muy tirada tomarán leche de cabra mañana y tarde, en la forma que se toma regularmente. No es posible determinar el numero de dias; pues como las circunstancias de los sujetos y sus temperamentos son aux

mas

mas diferentes que los rostros; en la Medicina no cave regla general que comprehenda à todos sin distinción. Pero como en el uso de la leche probando bien nunca se peca por carta de mas, se tomará à lo menos veinte dias ò mas si lo piden las circunstancias. Los que necesiten de mas expurgacion, porque el mal era envejecido, el temperamento mal complexionado, y quedaron con algunas obstrucciones aun despues del uso del jarave, usarán de la tisana regia que se dispone en esta forma.

Tisana regia del Doctior Don Luis Florest Borgoñon, Medico del Señor Archiduque Leopoldo, y de Don Juan de Austria;

Proto-Medico de los Exercicios de Flandes.

5 „ Toma quatro libras de cebada muy
„ limpia; ponla en infusion en agua de
„ fuente hirviendo hasta que se enfrie.
„ Lavala muy bien en la misma agua,
„ estregandola con las manos. Toma esta
„ cebada, seis onzas de raices de chi-
„ conia, è igual parte de escorzonera, y
„ cuecelo todo junto en treinta y seis li-
„ bras de agua (que hacen diez y ocho

„ pin-

„ pintas) à fuego manso, hasta que la
„ cebada, ò hordeo quede bien cocido.
„ Colarás este cocimiento con expresion,
„ y se volverá à poner à fuego manso por
„ una hora, para que tome alguna con-
„ sistencia. Añade entonces sal prunela y
„ cristal tártaro pulverizado, de cada uno
„ una onza: de miel anthosada (en las Ofi-
„ cinas *Mellis Anthos*) seis onzas. Cocerá
„ asi por otra hora à fuego lento, como
„ queda prevenido. En esto se aparta de
„ la lumbre, se deja enfriar, se cuele por
„ un lienzo, y se guarda en parte fresca
„ para el uso. “ De esta tisana (que si cree-
„ mos à su Autor es una medicina universal)
se tomarán ocho onzas por la mañana en ayunas todo aquel tiempo que fuere menester, para lograr una perfecta curacion. Tomase tibia, y dos horas despues el desayuno; y aunque previene el Autor que no sea chocolate, yo no halló razon para que no se tome.

6 Los gotosos y aun los esciaticos, por ser uno y otro achaque contumáz, necesitan de mas larga curacion. Por tanto usarán del jarave por la Primavera, y Otoño, y de la tisana tres veces al año: es à saber, por Primavera y Otoño, y en lo mas calo-

roso

roso del Estio, tomandola en cada estacion à lo menos por un mes. Si la tomáren los gotosos desde principio de Mayo hasta fines de Octubre, usando primero del jarave, triunfarán de esta prolija enfermedad, que se ha juzgado por incurable hasta aqui. Los que saben distinguir el valor de las medicinas y el simplicisimo aunque oculto origen de las dolencias, conocerán que este remedio no solo cura los afectos mencionados, sino la flema salada, comezonies, y otro gran numero de males, que no se expresan aqui por no hacer molesta la instruccion. Omítese por lo mismo el cocimiento atemperante, porque bastará la tisana ò leche.

NOTA En los países y estaciones muy ardientes, en los sujetos de complexion seca y hebra tirada, en los faciles de purgar, y quando el rheumatismo es ligero ò se halla aun en los principios, en lugar del jarave solutivo de zarza que lleva mucho purgante, se podrá echar el jarave *Smilacis asperæ* de Loeches, ò el de *Sarsæ parrillæ* de la Matritese, que uno y otro se llaman vulgo de los Remedios.

F I N.



Fu R 6498